

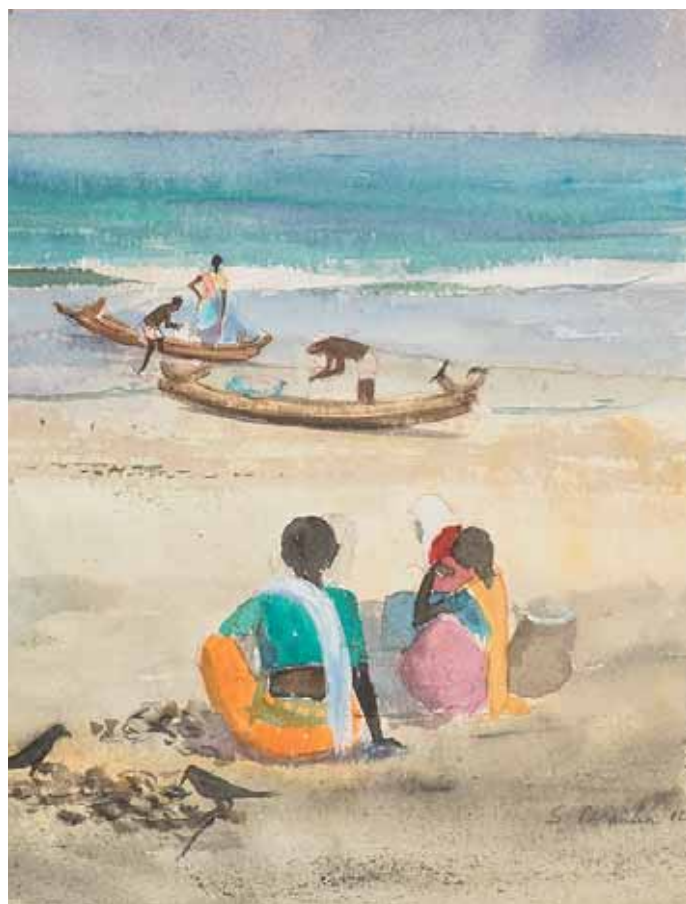
Nº 56 | Julio 2010

ISSN 0974-0007

Samudra

REVISTA

LA REVISTA CUATRIMESTRAL DEL COLECTIVO INTERNACIONAL DE APOYO AL PESCADOR ARTESANAL



Seminario de Mahabalipuram

Vertido de crudo de BP

Reunión del CDB

Ecoetiquetado de la pesca artesanal

AMP en Sudáfrica

Pescadores de línea en Seychelles



El CIAPA (ICSF) es una ONG Internacional que trabaja en asuntos que conciernen a los pescadores de todo el mundo. Es miembro del Consejo Económico y Social de las NU y está en la Lista Especial de Organizaciones Internacionales No Gubernamentales de la OIT. También está vinculado a la FAO. El CIAPA tiene oficinas en Chennai, India y Bruselas, Bélgica.

Como una red global de organizadores, profesores, técnicos, investigadores y científicos, las actividades del CIAPA abarcan seguimiento e investigación, intercambio y capacitación, campañas

y acción, así como las comunicaciones. REVISTA SAMUDRA invita a contribuir y contestar. La correspondencia debe ser dirigida a la oficina de Chennai.

Las opiniones y posiciones expresadas en los artículos pertenecen a los autores citados y no representan necesariamente la opinión oficial del CIAPA.

Se puede acceder a todas las ediciones de REVISTA SAMUDRA a través del sitio web del CIAPA en la World Wide Web en: <http://www.icsf.net>



SAMUDRA

REVISTA

LA REVISTA CUATRIMESTRAL DEL COLECTIVO INTERNACIONAL DE APOYO AL PESCADOR ARTESANAL

Nº 56 | JULIO 2010

LUIS CLEMENTE SANGUINETTI

PORTADA



Aldea de pescadores en Kerala, India
por Susan Beaulah ©
www.susanbeulah.com

PUBLICADO POR

Chandrika Sharma
por Colectivo Internacional de Apoyo al
Pescador Artesanal (CIAPA)

27 College Road,
Chennai 600 006, India
Teléfono: (91) 44-2827 5303

Fax: (91) 44-2825 4457
Correo electrónico: icsf@icsf.net

OFICINA DEL CIAPA EN BÉLGICA
Sentier des Rossignols 2, 1330 Rixensart,
Bélgica

Teléfono: (32) 2-652 5201

Fax: (32) 2-654 0407

Correo electrónico: briano@scarlet.be

EDITADO POR

KG Kumar

TRADUCCION POR

Mercedes Rafael Ramos

DISEÑO

P Sivasakthivel

IMPRESO EN

Nagaraj and Company Pvt. Ltd.,
Chennai

ILUSTRACIONES

Sandesh (sandeshcartoonist@gmail.com)

CIRCULACIÓN LIMITADA

ALERTAS DE NOTICIAS DE SAMUDRA (SAMUDRA NEWS ALERTS)

Las Alertas de Noticias de SAMUDRA constituyen un servicio gratuito ideado para enviar noticias y análisis sobre las pesquerías, la acuicultura y temas relacionados. El envío—en formato simple "txt" o en formato "html"—se realiza diariamente o bien en la forma de un resumen semanal. El servicio suele contener noticias originales y en exclusiva sobre las pesquerías artesanales y a pequeña escala, sobre todo del Sur, así como sobre temas como son el papel de la mujer en la pesca y la seguridad marítima. Además de noticias sobre las pesquerías, el servicio aborda cuestiones medioambientales y relativas a los océanos. La suscripción a las Alertas de Noticias de Samudra puede realizarse a través del sitio web www.icsf.net

CONTRAPORTADA



Niños de la aldea de pescadores
de Yacila, Perú

Fotografía: Luis Clemente Sanguinetti



INFORME

Agenda de género 4

Seminario sobre vida y medios de
sustento de las mujeres pescadoras

INFORME

Todos los peces han muerto 14

El derrame de BP muestra las trágicas
consecuencias de la dependencia del petróleo

INFORME

Urgencia apremiante 17

Un encuentro sobre biodiversidad
urge a encontrar soluciones auténticas

RESPUESTA

Pesca o especulación 21

Las CIT han transformado la pesca en
Dinamarca en un casino

ANÁLISIS

Certificación: todos ganan 26

El Consejo de Manejo Marino
avanza en el sector artesanal

INFORME

Objetivo ojo de pez 32

Festival Internacional de Cine de Lorient,
Francia, del 10 al 13 de marzo

INFORME

En busca de protección 37

Sudáfrica analiza los problemas de las
comunidades en áreas marinas protegidas

RESEÑA

Historias marginales 43

Un libro sobre los pescadores mukkuvar del
distrito de Kanyakumari, Tamil Nadu, India

SEYCHELLES

Etiquetado en el paraíso 46

Etiquetas para identificar la pesca artesanal
responsable en Seychelles

EDITORIAL 3

RONDA 50



DHARMESH SHAH/ICSF

Vendedora de pescado de la comunidad de Daldi,
Mirkarwada, Ratnagiri, Maharashtra, India

No discriminemos a las mujeres

El desarrollo sostenible y equitativo de la pesca sólo es posible si se pone fin a la discriminación de la mujer en las comunidades pesqueras

Han pasado ya más de treinta años desde la adopción de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y quince desde la Declaración y Plataforma de Acción de Pekín, que establecían medidas de acción a favor de las mujeres a escala nacional e internacional, pero las mujeres de las comunidades pesqueras continúan sufriendo discriminaciones de todo tipo.

Los participantes en el seminario "Volvamos a lanzar las redes: Una nueva agenda de género para mantener la vida y los medios de sustento de la pesca" deploran este estado de cosas en el texto de la "Agenda común" (p. 8), que urge a abordar el problema rápida y sistemáticamente mediante iniciativas a varios niveles: en las familias, comunidades, organizaciones de pescadores, entidades de investigación, sociedad civil, Estados y organizaciones internacionales.

Es digno de mención el vínculo explícito que la Agenda establece entre la lucha de las pescadoras por sus derechos y la defensa de una pesca sostenible que pueda mantener la vida y los medios de sustento de las comunidades pesqueras a largo plazo.

La Agenda común debe aplicarse a todos los niveles. Con este fin se analizarán las medidas que hayan servido para reconocer y valorar el trabajo femenino, y se replicarán adaptadas al contexto local. Algunos países han tomado iniciativas interesantes con miras a abolir la discriminación de la mujer. Es el caso de Brasil, que reconoce a las mujeres que trabajan en la pesca y en actividades conexas como trabajadoras con derecho a seguridad social y a otras prestaciones. Francia otorga a las mujeres que trabajan en tierra apoyando las actividades pesqueras de sus maridos el estatus de "cónyuges colaboradoras" y la India recoge estadísticas desglosadas por sexos sobre la mano de obra del sector pesquero mediante un censo periódico de las comunidades pesqueras marítimas. Los demás Estados deben tomar buena nota.

Resulta esencial reconocer la importancia de la movilización colectiva. De hecho los datos indican que en cualquier rincón del mundo, los pescadores, cuando están organizados, son capaces de pedir cuentas a sus respectivos Gobiernos, exigirles medidas positivas y sacar provecho de su aplicación. Sin duda alguna interesa respaldar y consolidar las organizaciones del sector, incluidas las asociaciones de mujeres. La

organización ha permitido a las mujeres contrarrestar la discriminación y la violencia en cualquier ámbito, incluido el doméstico y el comunitario. Ha contribuido asimismo a cuestionar normas sociales que constriñen su independencia y libertad de movimientos, determinan qué conductas son aceptables y cuáles no y merman su capacidad de tomar decisiones.

Se impone igualmente una evaluación crítica de los proyectos dedicados a la pesca, que suelen incorporar la dimensión de género, a fin de adaptar y replicar las experiencias positivas en la medida de lo posible, máxime si el éxito resulta evidente para un gran número de personas pobres, sobre todo mujeres. Aunque los ejemplos individuales de hombres y mujeres que salen adelante gracias a estas medidas

resultan alentadores, el interés debe centrarse en aquellas con impacto más amplio en los grupos más desventajados social y económicamente. Las intervenciones deben por demás abordar las causas estructurales de la opresión y la discriminación, derivadas del desequilibrio en las relaciones de poder y acentuadas por factores de clase, casta, raza, etnia, o género.

Conviene asimismo investigar las relaciones de poder y la discriminación, que determinan no sólo el discurso relativo al género en la pesca, sino también la dirección y la forma que toma la asistencia al sector. Los investigadores deben rellenar las lagunas en el estudio del carácter sexuado de la faena pesquera y velar por la utilidad práctica de sus pesquisas para las organizaciones de pescadores y de mujeres pescadoras que defienden un sector pesquero sostenible y con equidad de género.

No puede tolerarse más la persistencia de la discriminación de la mujer y las pescadoras. Las obligaciones contraídas por los Estados al adoptar la CEDAW, uno de los tratados con mayor número de ratificaciones, y comprometerse a aplicar la Plataforma de Acción de Pekín deben traducirse en iniciativas concretas en sus legislaciones, estrategias e intervenciones relativas a la pesca. Mientras el Comité de Pesca (COFI) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) se prepara para discutir en su 29º período de sesiones las intervenciones necesarias para apoyar la pesca artesanal, debería tomar buena nota de las propuestas de la "Agenda común" a favor del desarrollo sostenible y equitativo de la pesca. No podemos dejar pasar ni una oportunidad más.



Agenda de género

Todo lo que ocurre en el sector pesquero incide en las vidas y en los medios de sustento de las mujeres de las comunidades pesqueras

4

*Gran espíritu, creador de todas las creencias
y de todas las vidas*

*Nosotras, mujeres pescadoras del mundo
entero*

*Te damos gracias por habernos permitido
reunirnos aquí en la hermosa ciudad india
de Chennai*

*En nuestro nombre y en el de todos los que
nos acompañan con su espíritu.*

*Te pedimos humildemente que guíes
nuestros debates en los próximos días, que
nos des fuerza, compasión, perseverancia y
sabiduría, para que nuestras conclusiones
puedan transformarse en acciones dirigidas a
todas las mujeres pescadoras y a sus familias.
Queremos también honrar a todos los
pescadores y recordar a todos nuestros seres
queridos ya fallecidos, con un recuerdo
especial para nuestro querido amigo y
compañero Harekrishna Debnath y para la
fuente de nuestra vida, los peces que surcan
los ríos, lagos y océanos.*

*Que el latido del corazón de la Madre Tierra
palpite en los nuestros, acompañe nuestras
faenas y el trato que damos a los demás.*

*Gracias a todos vosotros,
Hermanos y hermanas míos.*

—Sherry Pictou, copresidenta del
Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP),
Canadá

La ciudad india de Mahabalipuram acogió del 7 al 10 de julio de 2010 un seminario titulado “Volvamos a lanzar las redes: Una nueva agenda de género para mantener la vida y los medios de sustento de la pesca”, organizado por el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA). Entre los 39 participantes figuraban pescadores, miembros de organizaciones de pescadores, investigadores, académicos, administradores pesqueros y representantes de organizaciones no

gubernamentales (ONG) y de organismos multilaterales, procedentes de 18 países.

El seminario tenía como objetivos analizar el impacto de los acontecimientos más recientes en el sector pesquero sobre la vida y los medios de sustento de las comunidades pesqueras, integrando la experiencia femenina en ese contexto; compartir las agendas y estrategias locales de las organizaciones de mujeres en el sector pesquero, y definir una agenda y una estrategia a largo plazo para apoyar la vida y los medios de sustento basados en la pesca. El encuentro se fundamentó en una serie de seminarios nacionales y regionales celebrados previamente en Filipinas, la India, Sudáfrica, Brasil Tailandia, Europa y Canadá, así como en un estudio bibliográfico sobre la mujer en la pesca.

La sesión inaugural comenzó con la oración que prologa este artículo, que Rosetta Ferreira, una pescadora sudafricana afiliada a *Coastal Links*, leyó en nombre de Sherry Pictou, de la WFFP. A continuación hubo una pequeña ceremonia tradicional consistente en encender una lámpara y repartir guirnalda de flores. En sus palabras de bienvenida, la secretaria ejecutiva del Colectivo, Chandrika Sharma, señaló que el encuentro no constituía un hecho aislado sino un eslabón más en una larga cadena de colaboración con las mujeres pescadoras.

Copatrocinio

Nalini Nayak, miembro del CIAPA, explicó que el Colectivo apoya a las comunidades pesqueras desde 1984. Según sus palabras, “nos reunimos aquí a fin de hacer una crítica constructiva de todo lo ocurrido hasta ahora y planear nuestras acciones futuras. Esperamos poder crear una agenda común para la pesca que sostenga la vida y los medios de sustento de las comunidades

Las autoras de este artículo son **Harini Kumar** (harini747@gmail.com), estudiante de Comunicación en la Universidad Central de Hyderabad, India, y **Sonali Prakash** (sonali.prakash@gmail.com), asociada de programa del CIAPA

costeras". A continuación, Ria Fitriana, en nombre de Natasha Stacey, de la Escuela de Estudios Ambientales de la Universidad Charles Darwin (CDU), Australia, presentó a la CDU, copatrocinadora del seminario.

La sesión de presentación de los seminarios nacionales fue moderada por Cornelia Quist, miembro del CIAPA. Hubo en total diez ponencias, de Asia (Filipinas, India y Tailandia), África (Guinea Bissau, Sudáfrica y Tanzania), Sudamérica (Brasil y Chile), Europa y Canadá. Rosetta Ferreria, de *Coastal Links*, Sudáfrica, expuso los resultados del seminario sobre mujer en la pesca celebrado en Sudáfrica en febrero de 2010. *Coastal Links* (Redes Costeras), una red de organizaciones comunitarias de la costa occidental sudafricana, empezó su andadura en 2004 y cuenta con más de 2.000 miembros entre pescadores, mujeres y jóvenes. Según explicó Rosetta, las mujeres afiliadas han luchado por los derechos de los pescadores. Gracias a sus denuncias han conseguido del gobierno el compromiso de elaborar una política para la pesca artesanal, y mientras no esté lista una serie de medidas transitorias que les permiten acceder temporalmente a ciertos recursos pesqueros. Sin embargo, estas iniciativas no han aportado gran cosa a las mujeres ya que una gran parte del pescado desembarcado sigue vendiéndose a las grandes empresas. "Nos implicamos tanto en ayudar a los hombres a reivindicar sus derechos que nos olvidamos de los nuestros. La nueva política ha dejado a la mujer fuera de juego. Los hombres no nos han ayudado a garantizar los medios de vida de las mujeres", dice Rosetta. "Nuestra prioridad en este momento consiste en garantizar que la nueva política reconozca los derechos de la mujer y su papel fundamental en la pesca y la comunidad, protegiendo además nuestros medios de sustento".

Rosetta mencionó igualmente que el sistema de cuotas aplicado actualmente en su país ha dividido a las comunidades al introducir una ética individualista. Las áreas marinas protegidas (AMP), que abarcan el 21% del litoral sudafricano, se han implantado sin consultar a las comunidades locales, imponiendo amplias zonas de veda absoluta que les impiden sustentar a sus familias. Se impone un enfoque de gestión con base

comunitaria y la provisión universal de seguridad social.

De Brasil llegaron Maria Santos, de la Articulación Nacional de Mujeres Pescadoras (ANP) y Naina Pierri, de la Universidad de Paraná, que presentaron los dos seminarios organizados a principios de 2010. A las pescadoras brasileñas les preocupan sus derechos laborales, (a la seguridad social, por ejemplo), el derecho a la tierra, el acceso a los recursos pesqueros frente a los proyectos de turismo,

Las mujeres cuentan con un liderazgo cada vez más sólido y están mejor representadas en las colonias.

acuicultura e infraestructura a gran escala, el deterioro medioambiental y el acceso a la educación y a la atención sanitaria. Las mujeres de las comunidades pesqueras participan en movimientos como las organizaciones tradicionales de pescadores ("colonias"), asociaciones comunitarias y redes de solidaridad económica, así como el ANP o el Movimiento Nacional de Pescadores y Pescadoras Artesanales, fundado en 2009. Gracias a estas y a otras alianzas el trabajo femenino ha sido reconocido oficialmente en la legislación pesquera brasileña. Las mujeres cuentan con un liderazgo cada vez más sólido y están mejor representadas en las *colonias*. Sin embargo, todavía quedan por delante

JOHN KURIEN



El seminario de Mahabalipuram sobre la vida y los medios de sustento de las comunidades pesqueras comenzó con una ceremonia tradicional en la que se encendió una lámpara

numerosos desafíos, como garantizar la autonomía y la sostenibilidad financiera de las organizaciones, mejorar la comunicación entre sus miembros y dar mayor visibilidad a problemas como la violencia doméstica.

En el turno de preguntas se planteó si la organización autónoma de la mujer fuera de las organizaciones de pescadores podría debilitar al movimiento social de la pesca en su conjunto y las representantes brasileñas respondieron que en Brasil existe cierto nivel de integración. Sin embargo, los pescadores se muestran reacios a la participación femenina, especialmente en las *colonias*. Los pescadores deben admitir que las pescadoras comparten sus preocupaciones y crear espacios para que la mujer pueda participar en los movimientos.

Sin embargo, las mujeres todavía tienen que vérselas con altos índices de analfabetismo y condiciones de trabajo inseguras, antihigiénicas y de gran dureza, amén de las enfermedades de transmisión sexual.

Mamayawa Sandouno, miembro de ADEPEG-CPA, una ONG de Guinea, comentó el incremento de la actividad de ahumado del pescado en su país: si antes de la independencia se destinaba al ahumado el 10% de la producción pesquera artesanal, hoy en día la cifra alcanza el 70%. El pescado ahumado se orienta principalmente al comercio a escala nacional o regional. Los avances tecnológicos permiten procesar un mayor número de especies. Las mujeres dedicadas a esta faena crearon hace poco tiempo un sindicato, la Unión Nacional de Mujeres Ahumadoras de Pescado de Guinea (UNFFPG). La actividad comenzó su historia como una empresa familiar de subsistencia, pero actualmente constituye un sector comercial organizado que cuenta con el apoyo de las cooperativas y con una formación correspondiente. Sin embargo, las mujeres todavía tienen que vérselas con altos índices de analfabetismo y condiciones de trabajo inseguras, antihigiénicas y de gran dureza, amén de las enfermedades de transmisión sexual. Existen asimismo numerosos obstáculos al comercio de pescado y productos de la pesca: en los mercados de exportación,

las normas higiénico-sanitarias y en los mercados regionales, barreras como los controles aduaneros arbitrarios o la extorsión. La UNFFPG estudia todos estos problemas con el apoyo de ADEPEG-CPA.

Purnima Meher y Ujwala Patil, del Foro Nacional de Trabajadores de la Pesca (NFF) de la India, presentaron el taller celebrado en Mumbai en febrero de 2010. Desde hace treinta años las pescadoras indias se organizan para reivindicar sus derechos dentro de los movimientos y sindicatos de pescadores. Han cosechado algunos éxitos, como el transporte a los mercados, reducciones tributarias, y acceso a sistemas de ahorro y préstamo en algunas regiones.

Sin embargo persisten problemas como el difícil acceso al crédito, la falta de higiene, la insuficiente atención sanitaria, la carencia de títulos de propiedad, el alcoholismo, el aumento de la dote matrimonial, la menor disponibilidad del pescado para la transformación y comercialización (debido tanto a la merma de las poblaciones como a las exportaciones), las malas instalaciones en el mercado y los centros de desembarco, el desplazamiento y la contaminación. No se observa un refuerzo del liderazgo, especialmente entre las mujeres, de manera que los problemas femeninos no aparecen en los planes de acción de los movimientos de pescadores, según Meher.

Actualmente se redoblan esfuerzos a fin de conseguir el reconocimiento oficial de la mujer como trabajadora informal y una política de venta callejera que apoye a las pescaderas. Meher afirma que si la pesca se orienta a la exportación, se reduce la disponibilidad del producto para las mujeres en los mercados locales, ya que el pescador prefiere vender al mejor postor.

Al no estar presente Sherry Pictou, la presentación de la consulta realizada por la Red de Aprendizaje de las Comunidades Costeras de Canadá corrió a cargo de Nalini Nayak.

Faenas de cosecha

La consulta se llevó a cabo mediante teleconferencia entre representantes de comunidades pesqueras aborígenes y no aborígenes. Las mujeres de la pesca en Canadá faenan en la cosecha (sobre todo de marisco), el secado, la transformación y la comercialización de la captura, así como en actividades de tierra firme como la preparación del aparejo, la contabilidad y

el cuidado de la familia y de la comunidad. Sus principales desafíos son la privatización de los recursos pesqueros, la imposibilidad de vender las capturas procedentes de la pesca tradicional y el deterioro medioambiental. La privatización trae consigo la pérdida de licencias y de acceso a recursos e infraestructuras. La acuicultura industrial y las fuerzas del mercado intensifican la ansiedad y la violencia en el seno de las familias. Las mujeres canadienses parecen tener hoy en día una presencia menos visible que hace diez años, cuando la idea de la participación femenina en las organizaciones de pescadores suscitaba un mayor entusiasmo.

La presentación del seminario europeo corrió a cargo de Marja Bekendam, presidenta de AKTEA, la Red Europea de Organizaciones de Mujeres en la Pesca y la Acuicultura, y miembro de VinVis, la red de mujer en la pesca de los Países Bajos. Antes de este encuentro se había hecho circular un cuestionario que recibió respuestas de afiliadas a organizaciones pesqueras de siete países europeos. El taller estudió cuatro temas: cambios en las labores femeninas y en la división sexual del trabajo; la mujer en la toma de decisiones; derechos a los recursos pesqueros y costeros y gestión pesquera, y organización de la mujer en la pesca. Bekendam explicó que las organizaciones de mujeres buscan dar un estatus jurídico al trabajo invisible de la mujer, como por ejemplo el de “cónyuges colaboradoras”, mejores condiciones de trabajo, igualdad de oportunidades y de representación en la toma de decisiones a todos los niveles (empresas familiares, organizaciones comunitarias, nacionales y europeas). El conocimiento y las habilidades de las mujeres deben integrarse en la gestión pesquera. Según expuso Bekendam, las organizaciones de mujeres se han multiplicado en Europa desde mediados de los noventa con objeto de defender el futuro del sector y de las comunidades dependientes de la pesca. AKTEA ha contribuido a animar este proceso actuando como un vivero de líderes femeninas. Los desafíos para el futuro consisten en aumentar el número de afiliadas y de dirigentes femeninas y conseguir el apoyo de las organizaciones de pescadores y de los gobiernos.

Se formuló una pregunta acerca del reconocimiento jurídico obtenido por las mariscadoras y otras trabajadoras de



Nalini Nayak, Mamayawa Sandouno, Marylene Chever, Lamine Niasse y Alain Le Sann en el seminario de Mahabalipuram

oficios auxiliares a la pesca (como las “redeiras”, fabricantes de redes) de Galicia, España. Se hizo saber que los logros alcanzados se explican por el orgullo del gobierno gallego por el sector pesquero. Las mariscadoras han reivindicado su derecho a la seguridad social y a las pensiones y prestaciones por enfermedad profesional.

La presentación del taller celebrado en las Filipinas fue responsabilidad de Jovelyn Cleofe del Centro de Empoderamiento y Desarrollo de Recursos. Los debates exploraron las percepciones

Las organizaciones de mujeres se han multiplicado en Europa desde mediados de los noventa con objeto de defender el futuro del sector y de las comunidades dependientes de la pesca.

y experiencias sobre el cambio climático entre las comunidades pesqueras. La falta de un ambiente político favorable al reconocimiento de la mujer como socio de pleno derecho en el desarrollo y la gestión de la pesca ha empujado a las mujeres a organizarse a escala local y nacional a fin de defender sus derechos. El fruto de este trabajo consiste en logros como el Código Nacional de Pesca de 1998, que incluye a la mujer en su definición de “pescador”, y la Carta Magna de la Mujer aprobada en 2009.

A pesar de todo aún queda mucho por hacer, como garantizar la aplicación de la legislación vigente, reforzar las capacidades

Una agenda común para mantener la vida y los medios de sustento de las comunidades pesqueras

NUESTRO SUEÑO DE FUTURO

Soñamos con un futuro en el cual:

- los ecosistemas acuáticos están libres de contaminación y conservan su capacidad de regenerar recursos, sostener medios de vida y ofrecer seguridad alimentaria;
- la relación con los recursos naturales se basa en principios de sostenibilidad y respeto de los ritmos y límites de la naturaleza;
- las relaciones entre los miembros de las comunidades y la sociedad se basan en principios de igualdad, justicia social y reciprocidad;
- se respeta la diversidad de los ecosistemas y las comunidades, reconociendo esta diversidad como base de la sostenibilidad de la vida y los medios de vida;
- las comunidades pesqueras, incluidas las mujeres y los niños, pueden vivir en paz y dignidad, sin violencia y disfrutan de condiciones de vida y de trabajo decentes;
- las personas tienen derecho a trabajar y escoger el trabajo que prefieran, independientemente del reparto sexual del trabajo, valorándose todos los trabajos, incluido el reproductivo;
- se reconocen los derechos de las comunidades pesqueras a sus tierras costeras y el acceso preferente de los pescadores artesanales y de pequeña escala y de las poblaciones indígenas a los recursos en aguas marítimas y continentales;
- se reconoce que la producción artesanal y de pequeña escala es sostenible y de gran calidad;
- las comunidades pesqueras mantienen la propiedad y el control de los activos económicos que utilizan para la pesca y comercialización;
- las comunidades pesqueras cuentan con organizaciones sólidas, como organizaciones de productores, que les permiten negociar desde una posición de poder y en las cuales las mujeres intervienen significativamente en la toma de decisiones;
- las mujeres del sector tienen derecho preferente de acceso al pescado desembarcado y la cadena de comercialización se reestructura de forma equitativa dando preferencia y valor a la pesca y a los pescadores artesanales y de pequeña escala;
- se delegan competencias a las comunidades indígenas y locales para la gestión de recursos costeros y pesqueros, y se refuerza su capacidad de gestión;
- la planificación de la pesca artesanal y de pequeña escala tiene en cuenta el contexto más amplio de la gestión costera y acuática y los regímenes de gestión pesquera se apoyan en acervos tradicionales y locales, así como en conocimientos científicos;

- la elección de los instrumentos y mecanismos de gestión y conservación pesquera respeta principios de equidad, justicia social y solidaridad;
- los instrumentos y mecanismos de gestión y conservación pesquera promueven la gestión comunitaria e incorporan enfoques alternativos a los sistemas de cuotas con orientación mercantilista;
- las comunidades pesqueras acceden a la información necesaria para participar en la toma de decisiones con conocimiento de causa; y
- el Estado garantiza los derechos fundamentales económicos, sociales, políticos y culturales mediante instrumentos como servicios de seguridad social, educación y salud o infraestructuras sociales destinadas a las comunidades pesqueras.

PROGRAMA DE ACCIÓN

Para hacer nuestros sueños realidad, proponemos las siguientes acciones, destinadas a diferentes sectores sociales

Familias y comunidades

- reforzar la capacidad de la mujer de participar en las organizaciones y movimientos de pescadores;
- vencer, cuando la haya, la resistencia de los hombres a la participación femenina en las organizaciones y repartir las labores domésticas;
- robustecer la capacidad de las comunidades facilitando programas de alfabetización, información relativa a la ecología acuática y acceso a tecnologías adecuadas;
- garantizar un entorno seguro y libre de violencia y de abuso sexual en las familias y comunidades;
- asegurar que las organizaciones comunitarias propicien la participación femenina en los procesos de toma de decisiones y el acceso a los recursos pesqueros; y
- reconocer y afirmar el valor de los conocimientos tradicionales y locales, incluidos los de las mujeres, como elemento fundamental en la toma de decisiones.

Organizaciones de pescadores

- desarrollar una cultura que elimine toda forma de discriminación;
- garantizar espacio y apoyo para la participación de la mujer en los procesos de toma de decisiones, incluidos los relativos a la gestión y conservación de recursos;
- abordar los problemas femeninos dentro de las organizaciones y crear espacios separados para que las mujeres se organicen autónomamente a escala local, regional, nacional e internacional;

individuales de la mujer y colectivas de sus organizaciones a varios niveles, y mejorar la aptitud de las comunidades locales de enfrentarse al cambio climático y a los desastres naturales, teniendo en cuenta el impacto específico sobre la mujer.

Ravadee Prasertcharoensuk, de la Fundación para el Desarrollo Sostenible, y Suphen Partee, de la Federación de

Pescadores de Tailandia, presentaron los resultados del taller celebrado en este país. La inseguridad del acceso a los recursos, la merma de las poblaciones y la degradación del medio ambiente costero son las principales amenazas para las comunidades pesqueras. El Plan de Desarrollo de la Región Sur, recientemente aprobado, incluye varios proyectos de

- promover intercambios entre mujeres pescadoras y sus organizaciones a diversos niveles;
- dar a conocer tratados internacionales como la CEDAW y participar plenamente en la vigilancia de su aplicación;
- plantar cara a la liberalización del comercio mundial y a las decisiones de la Organización Mundial del Comercio sobre patentes relativas a alimentos y productos pesqueros; y
- fomentar alternativas equitativas y sostenibles a los modelos actuales de desarrollo.

Organizaciones de la sociedad civil (OSC), como ONG, medios de comunicación, asociaciones de consumidores y organizaciones ecologistas

- dar a conocer las condiciones socioeconómicas y las necesidades fundamentales de las comunidades pesqueras, especialmente de las mujeres y otros grupos marginales; y
- respetar y valorar los conocimientos tradicionales y locales y respaldar los esfuerzos de las comunidades a favor de una pesca sostenible y equitativa.

Instituciones de investigación

Teniendo en cuenta los cambios en el discurso dominante sobre la mujer en la pesca, conviene investigar y analizar los siguientes temas, divulgando ampliamente los resultados:

- las condiciones y la contribución de la mujer a la pesca artesanal y de pequeña escala y las comunidades pesqueras;
- el impacto de los proyectos de desarrollo y conservación sobre las vidas de los hombres, las mujeres y los niños de las comunidades pesqueras; y
- el impacto de las medidas de conservación y gestión pesquera sobre la vida y los medios de vida de las comunidades pesqueras.

El Estado

- garantizar el acceso y el control de los recursos a los pescadores y las comunidades artesanales y de pequeña escala, especialmente a las mujeres;
- reconocer y proteger los derechos colectivos a los recursos y a los territorios de los que dependen tradicionalmente los medios de sustento y la seguridad alimentaria de las comunidades pesqueras e indígenas;
- garantizar servicios universales de salud y seguridad social y la socialización de las labores domésticas, amén de proteger los sistemas existentes de seguridad social que hayan demostrado su idoneidad;
- garantizar un entorno seguro y libre de violencia y de abusos sexuales;
- regular los mercados, desincentivar la concentración de capital y promover los mercados locales;

- reforzar la capacidad y la autonomía de las comunidades pesqueras en el manejo de recursos;
- fomentar la educación y el refuerzo de capacidades de las comunidades pesqueras basada en el contexto local y en una cultura de no discriminación;
- ratificar y aplicar plenamente los tratados internacionales de derechos humanos, especialmente la CEDAW y la Declaración y Plataforma de Acción de Pekín, adoptando medidas concretas contra la discriminación de las mujeres y abriendo espacios para que las OSC, y muy especialmente las organizaciones de pescadoras, puedan participar en la vigilancia de su aplicación;
- apoyar y amparar a las comunidades de pesca marítima y continental, especialmente a las mujeres, de los desastres naturales y de pandemias como la de VIH/SIDA;
- proteger a las comunidades costeras del desplazamiento y de la emigración forzada;
- garantizar que las mujeres y los hombres de las comunidades pesqueras estén capacitados para participar en la toma de decisiones, incluidas las relativas a gestión y conservación pesquera, y son consultados en dichos procesos;
- reconocer y valorar los conocimientos tradicionales como parte integrante de la información necesaria para la conservación y la gestión pesqueras;
- fomentar la pesca sostenible, reducir la contaminación y el impacto de industrias extractivas como las prospecciones de petróleo y de gas natural;
- reconocer a los trabajadores del sector informal, especialmente a las mujeres, incluidas las cónyuges colaboradoras y garantizar sus derechos laborales y su derecho al trabajo decente; y
- recabar datos desagregados por sexo relativos a todos los aspectos de la pesca mediante la realización de censos.

Organizaciones internacionales

- asumir una perspectiva de género que dé forma a las políticas que a todos los niveles persigan mantener la vida y los medios de sustento de las comunidades pesqueras; y
- renunciar a financiar proyectos destructivos ecológicamente e injustos socialmente, que imponen condicionantes de ajuste estructural (reducción de la pobreza y estrategias de crecimiento) a los Estados receptores.

Nos comprometemos a colaborar para que esta agenda sea ampliamente divulgada y se incorpore y aplique a todos los niveles posibles, incluida su integración en un instrumento internacional dedicado específicamente a la pesca artesanal que el COFI podría considerar en el futuro.

—El texto completo puede consultarse en:

<http://icsf.net/icsf2006/jspFiles/wif/wifWorkshop/english/agenda.jsp>

desarrollo de infraestructuras, la industria y el turismo que recrudecerán los problemas de las comunidades pesqueras. El cambio climático no hará sino complicarlos aún más. A fin de solventarlos, las participantes del taller tailandés decidieron fundar la Red de mujeres en defensa de los derechos de los pescadores, a fin de proteger los derechos de acceso, explotación y gestión

de recursos naturales y abogar por medidas adecuadas.

Rosemarie Mwaipopo, miembro del CIAPA, explicó que el auge de la acuicultura a gran escala y del turismo está cambiando con gran rapidez el panorama del sector en Tanzania. Existen varios proyectos de pesca artesanal sufragados por donantes extranjeros. Aunque estos permiten la

organización a escala comunitaria, en la práctica la capacidad organizativa de las comunidades se ve limitada por su escasa experiencia y la multiplicidad de instancias reguladoras de los derechos de acceso y gestión de las pesquerías. Si por una parte se reconocen los problemas de género, se da mayor prioridad al refuerzo de los medios de sustento, es decir, las mujeres se afilian a las organizaciones para mejorar sus oportunidades de sustento y no para reivindicar derechos. La recogida de datos desglosados por sexos y la cartografía de recursos según el género son importantes, al igual que concienciar

La recogida de datos desglosados por sexos y la cartografía de recursos según el género son importantes...

a las mujeres de sus derechos y conseguir que los pescadores se involucren en la política, concluyó Rosemarie Mwaipopo.

Zoila Bustamante, presidenta de la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile (CONAPACH), se presentó a sí misma, hija de una familia de pescadores de Estaquilla, una caleta del sur de Chile. Empezó a ayudar a su padre, un buzo mariscador, y actualmente trabaja con sus hermanos. Zoila observó que Chile cuenta con 12.932 pescadoras registradas, cuya presencia destaca especialmente en la recogida de algas.

Las mujeres del sur de Chile se encuentran bien organizadas. Hoy en día muchas de ellas, especialmente las fileteadoras y encarnadoras (que preparan el cebo), así como las auxiliares de caleta, (reparan las redes y ayudan a descargar la captura), reclaman su reconocimiento formal como trabajadoras y acceso a las ayudas oficiales al sector.

Un encuentro nacional de las mujeres de la pesca artesanal chilena, celebrado en 2009, en el que participaron tanto mujeres como hombres dirigentes, reconoció el papel fundamental de la mujer en el sector. Sin embargo, no hay de momento ninguna propuesta de crear una organización paralela de mujeres de la pesca artesanal, sino que se insiste en que hombres y mujeres pescadores cooperen en la lucha por objetivos comunes.

Se identificaron varios temas convergentes, como la evaluación en profundidad del sistema de cuotas individuales transferibles cuando se revise en 2012, a fin de corregir las injusticias cometidas con el sector artesanal. La franja de cinco millas reservada para la pesca artesanal debe respetarse estrictamente. Las mujeres que participan en el cebo, el fileteado y el desembarco tienen que ser reconocidas y apoyadas. Los pescadores que sufren enfermedades o incapacidades profesionales deben acceder a las prestaciones de la seguridad social. Urge abordar los problemas de la contaminación provocada por las plantas eléctricas y los proyectos industriales de la costa. Se prestará atención a las enfermedades profesionales de la mujer. Para Zoila, CONAPACH ha conseguido integrar a las mujeres en la organización y abordar sus problemas.

Explicó asimismo que cuando asumió la presidencia de CONAPACH en noviembre de 2007 se enfrentó a ciertas resistencias iniciales. Sin embargo, se ha producido un cambio en el clima de trabajo de la organización, con una dirigencia que funciona como un auténtico equipo.

El segundo día del taller Meryl Williams, especialista en pesca, acuicultura y gestión de recursos naturales de Australia, recapituló las presentaciones de la víspera. Comentó que las presentaciones se habían referido principalmente a la perspectiva de la mujer y no tanto a la perspectiva de género y que todavía existe divergencia de opiniones sobre lo que significa el concepto de género en la pesca artesanal. Si los derechos de pesca avanzan, gracias a medidas como las licencias y las cuotas, los derechos de los pescadores, en cambio, parecen estar en retroceso.

Aportación de pruebas

Si algunas presentaciones reclamaban una gestión con base comunitaria, será necesario aclarar cómo se plasma este enfoque en la práctica y aportar pruebas de que dichos sistemas funcionan realmente. El impacto del cambio climático sobre las comunidades costeras mencionado por varias participantes reclama una atención seria, observó Williams, con miras a reforzar la capacidad de aguante de las comunidades. Algunas ponencias (las de España, Filipinas, Francia y Brasil), pusieron

de manifiesto asuntos relacionados con la organización, brindando ejemplos de acciones colectivas que arrojaron frutos interesantes. Las presentaciones destacaron igualmente la necesidad de obtener datos desglosados por sexo y desarrollar nuevas herramientas y enfoques metodológicos para cartografiar el acceso a los recursos de hombres y mujeres.

En la siguiente sesión Nilanjana Biswas, investigadora independiente residente en la India, presentó una revisión bibliográfica sobre el tema de la mujer en la pesca. Expuso los principales cambios de discurso sobre mujer en la pesca artesanal de las tres últimas décadas. El primero consiste en la transición de economía política a ecología política, que por una parte propicia una crítica sustancial del modelo industrial de desarrollo, aunque por otra oculta en última instancia el análisis del trabajo femenino en el sector.

El segundo parte de la oposición a la opresión de la mujer para orientarse hacia una agenda centrada en los individuos y en el empoderamiento de género. El género se distancia de otras estructuras de poder, dejando espacio para el empoderamiento individual y las estrategias de transversalización del género. El tercero gravita en torno al interés que suscita el marco de derechos humanos.

Sin embargo, todavía está por demostrar que los derechos comunitarios,

basados en la tradición, puedan conciliarse con el discurso moderno de derechos humanos. Plantear los derechos comunitarios como derechos humanos crea el riesgo de relegar los problemas femeninos por partida doble. Por último, se destaca que la acción social y la investigación dependen cada vez más de la ayuda de los donantes. Esta dependencia resulta problemática si se piensa que la ayuda vinculada a los planes de ajuste estructural ha permitido la introducción de prácticas de pesca destructiva en el hemisferio sur y que la ayuda al desarrollo sigue cada vez más el compás de los imperativos de la globalización.

En los debates matinales la asamblea se dividió en tres grupos según regiones geográficas aproximadas para discutir las siguientes cuestiones: (1) ¿Podemos soñar con un sector pesquero que sostenga la vida y los medios de sustento de las comunidades? En caso afirmativo, ¿qué aspecto tendría, cuáles serían sus componentes fundamentales? ¿Existe alguna norma ética indispensable para orientar el proceso? ¿Cómo se repartirían los papeles entre los diversos socios para crear esta nueva situación?, y (2) ¿Qué podemos hacer para convertir este sueño en realidad? ¿De qué manera podemos planificar el proceso cada uno de nosotros, mujeres, representantes de pescadores, o investigadores?

Al iniciarse el tercer día del seminario los grupos presentaron sus deliberaciones.

JOHN KURIEN



El seminario de Mahabalipuram congregó a 39 participantes de 18 países a fin de definir una agenda de género para las comunidades pesqueras

JOHN KURIEN



Volvamos a lanzar las redes: el seminario de Mahabalipuram desarrolló una "agenda común" de sueños y estrategias para mejorar la vida y los medios de sustento de las comunidades pesqueras

Algunos sueños y estrategias aparecieron repetidamente y se utilizaron para el desarrollo de la "agenda común" acordada por los participantes del taller en la última jornada (ver recuadro).

En una sesión presidida por John Kurien, miembro del CIAPA, Chandrika Sharma presentó una ponencia sobre los principales instrumentos jurídicos internacionales de aplicación a la mujer en la pesca, con mención especial a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) de 1979 y la Declaración y Plataforma de Acción de Pekín (DPAP) de 1995. No olvidó mencionar otros artículos importantes de otros textos como la Agenda 21, el Convenio sobre la Diversidad Biológica de 1992 y el Acuerdo

igualdad o la discriminación de género. Lo mismo ocurre con las legislaciones pesqueras nacionales. Es imprescindible recordar a los Estados las obligaciones contraídas al ratificar la CEDAW o al comprometerse con la DPAP. Interesa igualmente examinar y evaluar los proyectos pesqueros ejecutados con objetivos como "transversalizar el género" o "empoderar a la mujer".

Susanna Siar, del Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO explicó el trabajo que realiza esta organización en el ámbito de la mujer en la pesca. Comentó que el nuevo marco de resultados que aplica la FAO tiene entre sus objetivos estratégicos la "equidad de género en el acceso a los recursos, bienes, servicios y toma de decisiones en las áreas rurales". La FAO había organizado con anterioridad la Conferencia mundial sobre pesca en pequeña escala de Bangkok, en octubre de 2008, que instaba a adoptar un enfoque basado en los derechos humanos para el desarrollo del sector pesquero e incrementar la participación femenina en la toma de decisiones.

Después de la conferencia de Bangkok, el Comité de Pesca (COFI) de la FAO en su 21º período de sesiones manifestaba la necesidad de dedicar un instrumento jurídico internacional a la pesca a pequeña escala y de establecer un programa global para el sector artesanal. Para responder a este mandato, la FAO está organizando varios seminarios regionales consultivos en Asia, África y Latinoamérica para octubre de 2010, con la participación de gobiernos y organizaciones de la sociedad civil a fin de desarrollar el posible contenido de semejante texto sobre la pesca artesanal sostenible e identificar las prioridades y las modalidades de aplicación de un programa mundial de asistencia. Los resultados de estas consultas se presentarán en el 29º período de sesiones del COFI en 2011. Si en ese momento el COFI aprueba un mandato, comenzarán las negociaciones sobre este instrumento, afirma Siar.

Gunilla Greig, del Consejo de Pesca de Suecia, brindó la perspectiva de un gobierno donante de fondos. Suecia patrocinó el seminario de la FAO para el lanzamiento del Programa Mundial de pesca y acuicultura para el alivio de la pobreza y la seguridad alimentaria. Greig habló del compromiso de los países donantes con la Declaración de París sobre la ayuda

Es imprescindible recordar a los Estados las obligaciones contraídas al ratificar la CEDAW o al comprometerse con la DPAP.

de las Naciones Unidas sobre Poblaciones de Peces de 1995. Sharma recordó que la discriminación de la mujer continúa presente en el sector pesquero y está bien documentada, pero a pesar de todo otros instrumentos como el Código de Conducta para la Pesca Responsable de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) pasan por alto los problemas de

al desarrollo, que llevan a países como Suecia a colaborar estrechamente con los Gobiernos de los países receptores para el establecimiento de sus prioridades de desarrollo.

Por la tarde se proyectaron tres películas: “Manglares y camaricultura”, de Ceará, Brasil, sobre el impacto de la acuicultura de camarón en el ecosistema del manglar; “Mujeres pescadoras, mujeres de pescadores”, un documental sobre la vida y el trabajo de las mujeres en la pesca en Francia, y otro más procedente de Ecuador sobre la mujer en los manglares.

En la sesión de clausura del seminario Meryl Williams comentó que queda mucho por hacer todavía hasta conseguir que los problemas de género ocupen el lugar destacado que merecen en las prioridades de los investigadores. La Sociedad Asiática de Pesca es una de las pocas entidades que sistemáticamente se han ocupado del tema. Los investigadores deben desarrollar enfoques de género para cada disciplina, mantenerse en contacto cercano con las actividades sobre el terreno y asegurar que su trabajo resulta útil para los destinatarios del mismo.

Ravadee Prasertcharoensuk, representante de la WFFP, que cuenta entre sus miembros a la Federación de Pescadores de Tailandia, destacó la importancia de apoyar las organizaciones locales y nacionales de mujeres de las comunidades pesqueras. Margaret Nakato, del Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca, apoyándose en su experiencia de trabajo con las comunidades pesqueras de las riberas del lago Victoria, indicó la urgencia de proteger a las comunidades que dependen de la pesca y de reforzar su control de los recursos.

Gunilla Greig señaló que se abren oportunidades interesantes para dar visibilidad a los temas de género en el sector pesquero en los próximos procesos de la FAO, como el instrumento internacional para la pesca artesanal que probablemente se estudiará en el COFI y el Programa mundial de pesca y acuicultura para el alivio de la pobreza y la seguridad alimentaria.

Alain Le Sann, de la ONG “Pêche et Développement” (Pesca y Desarrollo) y miembro del CIAPA, comentó que el colectivo debe defender la “agenda común” en tres niveles: (i) ante las organizaciones

internacionales y principales ONG, especialmente en eventos internacionales; (ii) ante las organizaciones de pescadores y de pescadoras, apoyando y reforzando las redes de mujeres, nuevas o ya existentes, reconociendo que las organizaciones femeninas tienen un papel importante que desempeñar en la “humanización” de la pesca, y (iii) a escala local destacando la contribución de la mujer y dándole una mayor visibilidad.

Alain Le Sann observó que el CIAPA se encuentra en una posición privilegiada para animar el debate sobre el futuro de la pesca y reorientarlo hacia la dimensión humana al mismo tiempo que integra la perspectiva medioambiental, a fin de contrarrestar el dominio de los medios de comunicación de las grandes ONG ecologistas.

Los investigadores deben desarrollar enfoques de género para cada disciplina, mantenerse en contacto cercano con las actividades sobre el terreno y asegurar que su trabajo resulta útil para los destinatarios del mismo.

Los pescadores de pequeña escala deben luchar por aplicar al desarrollo un enfoque alternativo.

Más información

wifworkshop.icsf.net

Volvamos a lanzar las redes

wif.icsf.net

Mujer en la pesca



Todos los peces han muerto

El dramático derrame de crudo de BP muestra que la excesiva dependencia de los combustibles fósiles supone un riesgo para las comunidades pesqueras

El 20 de abril de 2010, cuando la explosión de la plataforma de exploración Deepwater Horizon inició uno de los mayores vertidos de petróleo de la historia, muchos esperaban que el desastre sirviera para despertar a la administración de los Estados Unidos. Todavía queda por ver si así será, pero lo que ya está claro es que el derrame representa una de las peores pesadillas para las comunidades pesqueras de este país.

Parece que la explosión hizo desaparecer como por ensalmo largos

En opinión de Kaufman, los dispersantes han permitido a BP ahorrarse millones al ocultar la magnitud real del desastre. Desde el comienzo del episodio se han utilizado ya unos 7,5 millones de litros de Corexit, un producto dañino. A pesar de que su uso está autorizado como disolvente de crudo, Kaufman y otros muchos expertos muestran preocupación por su enorme toxicidad y el riesgo que representa.

Empiezan a conocerse casos de enfermedades entre los trabajadores que participaron en la limpieza. Hasta el 22 de julio de 2010 los servicios de urgencias del Estado de Alabama habían registrado más de 106 ingresos presuntamente relacionados con el vertido. Según el Departamento de Salud Pública de Alabama, se ha puesto en marcha un sistema de vigilancia estatal en 20 localidades de los condados de Mobile y Baldwin a fin de investigar su impacto.

Cuando en 1996 se renegociaba la Ley Magnuson-Stevens de Gestión y Conservación Pesqueras, la normativa que regula el sector pesquero en los EE.UU., se rechazó a última hora una enmienda que pretendía obligar a la administración pesquera a tener en cuenta el impacto de las actividades no pesqueras sobre el sector. La retirada de esta cláusula era el fruto de una campaña llevada a cabo por empresas no relacionadas con la pesca sino con la tala forestal, la industria química y los hidrocarburos, ansiosas por evitar un escrutinio de sus actividades por las autoridades pesqueras. Tal vez si se hubiese admitido la enmienda, podrían haberse evitado desastres como el vertido de BP.

Exploración marítima

Si el presidente Obama ha manifestado categóricamente que no permitirá perforaciones marítimas al norte de Nueva Jersey, Angela Sanfilippo, presidenta de

La tragedia del vertido se plasma gráficamente en desoladoras imágenes de animales marinos empapados en petróleo.

años de trabajo en la zona: desde la reconstrucción de los frágiles hábitats de manglar hasta la implantación de dispositivos para evitar capturas accidentales de tortugas en la pesquería de camarón. Los pescadores de camarón, cangrejo y ostra del golfo de México han cesado prácticamente por completo sus actividades.

La tragedia del vertido se plasma gráficamente en desoladoras imágenes de animales marinos empapados en petróleo. A fin de fragmentar el derrame en manchas de menor tamaño se utilizaron agentes dispersantes tóxicos. Hugh Kaufman, científico de la Agencia de Protección del Medio Ambiente de los EE.UU. acusa a la administración Obama, incluida a la propia Agencia, de no ser sino "marionetas manejadas por BP para encubrir" el volumen real vertido y los efectos tóxicos de los dispersantes.

*El autor de este artículo es **Niaz Dorry** (niaz@namanet.org), de la Northwest Atlantic Marine Alliance, (Alianza Marina del Atlántico Noroeste, NAMA), Estados Unidos*

la Asociación de Mujeres de Pescadores de Gloucester (GFWA en sus siglas en inglés) no las tiene todas consigo. Exige una protección duradera del océano de manera que el desastre de BP no vuelva a ocurrir.

Según Sanfilippo, “Hoy más que nunca la GFWA quiere preservar los calderos hasta el fin de los tiempos. A pesar de todo el trabajo que realizamos en los ochenta en la protección de Georges Bank, seguimos dependiendo de quien esté al mando en cada momento”.

El vertido de BP sigue presente en la mente de todos, pero no debemos olvidar que no se trata del primer desastre que pone en peligro la vida humana y marina, ni será el último. En la última década se han producido varias mareas negras de intensidad diferente que han impactado en las poblaciones humanas y en la fauna del nordeste de los EE.UU. En 1996, el naufragio de la gabarra *North Cape*, cargada de gasóleo de calefacción, cubrió de crudo nueve millones de langostas. La costa de Rhode Island quedó anegada por 3 millones de litros de combustible, que aniquilaron millones de langostas y 500 toneladas de almejas, ostras y otros crustáceos. Durante cinco meses fue imposible pescar langosta. Según la Oficina Nacional de Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica (NOAA), en el año 2000 se acordó una indemnización de 8 millones de dólares destinados a favorecer la recuperación de los ecosistemas de la región, incluyendo su repoblación con 1,2 millones de ejemplares de langosta hembra.

El 23 de junio de 1989 el *M/V World Prodigy* derramó casi un millón de litros de gasóleo de calefacción junto a la costa de Newport, Rhode Island, pocos meses después de que el *Exxon Valdez* hiciese lo propio con otros 42 millones de litros de crudo en la Bahía del Príncipe Guillermo de la costa de Alaska el 24 de marzo de 1989. La marea negra del *Prodigy* se esparció por un área de unos 310.000 km² coincidiendo trágicamente con el momento del desove de muchas especies, y aniquilando así los huevos y las larvas de los peces, moluscos y crustáceos, según la NOAA. Los caladeros tuvieron que cerrarse. La indemnización acordada para la restauración de los recursos naturales de la zona asciende a 567.000 dólares.

El 7 de diciembre de 2004, el *M/V Selendang Ayu* perdió el control en las cercanías de la Isla Unalaska, perteneciente al archipiélago de las Aleutianas, en el mar de Bering. El barco, que transportaba 1,6 millones de litros de gasóleo intermedio (IFO 380) y 675.000 de gasóleo marino, encalló, se partió en dos y dejó escapar al menos 150.000 litros de hidrocarburos. Según la NOAA, en estas aguas residen numerosas especies de peces, mamíferos y aves marinas que tras el vertido quedaron en una situación incierta. Algunas son especies amenazadas, como el león marino de Steller, y se ha restringido seriamente la pesca en el área para facilitar su recuperación.

El 27 de abril de 2003, el casco del *Bouchard Barge 120* se rompió, derramando 337.000 litros de crudo sobre la bahía Buzzards, en la costa de Massachusetts. Además de las numerosas especies de aves amenazadas, la tortuga de dorso diamantino o las focas gris y común, el servicio de Pesca y Naturaleza de los EE.UU. incluyó en la lista de “recursos en peligro” las siguientes especies con valor comercial: bogavante americano, límulo o cangrejo cacerola, ostra americana, almeja mercenaria, almeja de río, sábalo americano, lubina americana y solla roja. Los cálculos más recientes del Servicio mencionan más de 6.000 mareas negras registradas en el año 2000 tan sólo

CHUCK COOK/GREENPEACE



Comunidad de Grand Isle, Louisiana, cerca del vertido de la plataforma Deepwater Horizon. El cartel reza: “No podemos pescar ni nadar. BP: ¿Cómo vamos a alimentar a nuestros hijos?”

en la costa nordeste de los EE.UU y más de 14.000 por año en total.

Mareas negras, fenómenos meteorológicos extremos, presencia de mercurio en los peces o aumento del nivel del mar, las comunidades pesqueras se encuentran en el ojo del huracán provocado por los combustibles fósiles. La dependencia mundial de estos combustibles probablemente agrava los numerosos desafíos a los que se enfrentan las comunidades pesqueras y dificulta la recuperación de incontables especies marinas en el mundo entero. A pesar del considerable impacto de las catástrofes derivadas del uso continuado de combustibles fósiles como el petróleo,

pueden poner en entredicho cualquier esfuerzo por proteger los ecosistemas marinos, según afirma Vallette. “Los peces, las ballenas y otros animales migran surcando el océano y la tendencia de poner los pozos y las perforaciones lejos de la vista, lejos de la costa, debería preocupar a las comunidades pesqueras de todo el mundo”. 

La dependencia mundial de estos combustibles probablemente agrava los numerosos desafíos a los que se enfrentan las comunidades pesqueras y dificulta la recuperación de incontables especies marinas en el mundo entero.

16

el carbón o el gas natural sobre el medio ambiente marino y las economías dependientes de la pesca, la protección del sector y de las comunidades apenas va más allá de unas pocas actividades de preparación ante los desastres.

Según Jim Vallette, de Southwest Harbour, Maine, antiguo director científico de la Red de Energías y Economías Sostenibles del Instituto de Estudios Políticos, a pesar de los llamamientos a favor del cambio hacia fuentes de energía renovables, el departamento estadounidense de información energética estima que el consumo de petróleo, gas y carbón seguirá aumentando en este país en los próximos veinte años.

Vallette, que ha investigado en profundidad el impacto ecológico y económico de la explotación de hidrocarburos, prevé que las prospecciones seguirán, pero cada vez más lejos de la costa. Algunas están ya en marcha en Nigeria, Brasil, Nueva Escocia, el golfo de México, Indonesia, África occidental, el mar Caspio y Nueva Inglaterra.

“El coste total para el entorno marino y las comunidades pesqueras es ingente. Las consecuencias de las pruebas sísmicas, la contaminación del lodo extraído al perforar, las fugas de crudo y los escapes de gas, por no citar más que unos cuantos,

Más información

www.youtube.com/watch?v=mAYLqPORaYU
La revuelta de los pescadores

www.scomas.com/caring-fishermen.cfm
Para colaborar en la limpieza del vertido del golfo y apoyar a los pescadores locales de salmón

deepwaterhorizon.noaa.gov
El vertido de la plataforma Deepwater Horizon

Urgencia apremiante

Una reunión reciente sobre biodiversidad insiste en la urgencia de encontrar soluciones auténticas basadas en los conocimientos locales y tradicionales de las comunidades

La humanidad ha fracasado en sus intentos de interrumpir la pérdida de biodiversidad, un fracaso con consecuencias potencialmente devastadoras para todas las formas de vida en el planeta. Seguimos lejos de los objetivos fijados en 2002 en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible. Este es el mensaje de Ban Ki-moon, secretario general de las Naciones Unidas, presentado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en la tercera edición de la Perspectiva Global sobre la Biodiversidad (GBO-3) lanzada en la 14ª conferencia del Órgano subsidiario de asesoramiento científico, técnico y tecnológico (SBSTTA) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), celebrada en Kenia en mayo de 2010.

El 14º SBSTTA aspiraba a preparar la Conferencia de las Partes (COP 10) que se reunirá este mismo año en Nagoya, Japón. En el orden del día figuraba la preparación de recomendaciones al COP sobre varios temas y el análisis de los resultados de las evaluaciones del Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas (PTAP), tocando aspectos de la diversidad biológica de los mares y las costas, las zonas continentales, montañosas, forestales y agrícolas. En el centro de todas las miradas se encuentra el objetivo de alcanzar una reducción significativa de la pérdida de biodiversidad para 2010, de manera que se analizaron con gran cuidado las orientaciones estratégicas futuras del CDB, sus metas, indicadores y objetivos revisados. El PNUMA y otros organismos internacionales pregonan nuevas estrategias para “transversalizar la protección de la biodiversidad” basadas principalmente en la “economía de los

ecosistemas y la biodiversidad” como solución a la crisis actual.

El SBSTTA ha elaborado para la secretaría del CDB un informe recapitulativo del progreso realizado en la aplicación del PTAP a escala mundial, con base en informes nacionales y datos facilitados por los Estados partes y organizaciones interesadas en una serie de talleres regionales convocados con miras a preparar el SBSTTA. El informe destaca que la biodiversidad marina se queda muy rezagada en prácticamente

... si las áreas terrestres protegidas cubren el 12,2% de la superficie emergida del planeta, las marinas sólo representan el 5,9% de las aguas territoriales y el 0,5% de las aguas internacionales de todo el mundo.

todos los aspectos en relación con la atención prestada a las zonas terrestres.

El documento recoge estadísticas de la Base de Datos Mundial de Áreas Protegidas que indican que si las áreas terrestres protegidas cubren el 12,2% de la superficie emergida del planeta, las marinas sólo representan el 5,9% de las aguas territoriales y el 0,5% de las aguas internacionales de todo el mundo.

Fomentar la equidad

Concretamente, los objetivos consistentes en perseguir “la participación justa y equitativa en los beneficios” y en “reforzar y asegurar la participación de las comunidades indígenas y locales y de otras partes interesadas” apenas muestran progresos notables. La revisión se ha completado con la presentación del informe GBO-3, que recoge estadísticas sobrecogedoras en torno al estado de

La autora de este artículo es **Jackie Sunde** (jsunde@telkomsa.net), miembro del CIAPA e investigadora de la Unidad de Evaluación Medioambiental de la Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica



Lanzamiento de la tercera edición de la Perspectiva Global sobre la Biodiversidad en Nairobi, Kenia

los recursos naturales de la tierra. El documento sugiere que la biodiversidad marina y costera continúa degradándose. Hábitats como los manglares, las praderas marinas, las marismas, o los arrecifes de coral y de otros moluscos sufren una presión incesante. Se calcula que el 80% de las poblaciones de peces marinos de las que se disponen datos se encuentran explotados plena o excesivamente. Hoy en día se presta atención igualmente a los hábitats de aguas profundas, si bien los datos para estas regiones escasean. El informe GBO-3 indica que menos del 20% de las ecorregiones marinas cumplirán el requisito de contar con un 20% como mínimo de su superficie bajo un régimen de protección en 2012.

Lamentablemente, el informe sobre el progreso del PTAP no identifica ni analiza los obstáculos que se presentan a la aplicación del programa. No obstante, la “gobernabilidad” aparece como un aspecto fundamental del documento y de sus recomendaciones. En los seminarios regionales celebrados en 2009, los representantes de las poblaciones indígenas y de las asociaciones comunitarias, al igual que organizaciones como el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), abogaron insistentemente, en los grupos de trabajo y mediante el Consorcio de Áreas Protegidas por las Comunidades (ICCA), por que las recomendaciones del SBSTTA insten a las partes a promover y poner en marcha modelos de gobernanza variados en la gestión de las áreas marinas protegidas (AMP) y a incorporar a las evaluaciones de eficacia

de la gestión un análisis de la gobernanza.

El interés por la gobernanza surge al hacerse evidente que las AMP suelen implantarse de arriba abajo y por iniciativa de los Estados, haciendo caso omiso de numerosas iniciativas de gestión pesquera y protección de la biodiversidad con raíces comunitarias. De la misma forma las AMP suelen definirse de manera demasiado restringida. En vez de reconocer el principio de “explotación sostenible”, se considera que la única forma real de protección consiste en las

zonas de captura cero, en imponer una zonificación rígida que a menudo priva a las comunidades locales del acceso a los recursos de los que dependen tradicionalmente sus alimentos y su sustento. En la legislación sobre áreas protegidas son pocos los países que reconocen la pluralidad de regímenes jurídicos y que concilian las prácticas consuetudinarias y las instituciones de gobernanza locales.

En un evento en paralelo organizado por el Tema sobre comunidades indígenas y locales, equidad y áreas protegidas (TILCEPA), el Centro de Economía y Política Medioambiental de África (CEEPA) y el Consorcio ICCA, el CIAPA presentó una ponencia sobre AMP en la que subrayaba la contribución de las áreas protegidas por las comunidades y las poblaciones indígenas a la protección de la biodiversidad, el mantenimiento de sistemas de conocimiento local y cultural y el fortalecimiento de las comunidades locales. Las estrategias y prácticas de conservación que no reconocen los derechos de las comunidades indígenas y locales a participar plena y efectivamente en la gobernanza de los recursos naturales representan una violación de sus derechos humanos y una afrenta a la integridad y la sostenibilidad de las estrategias de protección de la biodiversidad.

Cambio climático

Las iniciativas de mitigación del impacto del cambio climático, los incentivos para la reducción de emisiones de carbono y las estrategias para promover el uso de los sistemas marinos y costeros como un medio para aumentar las reservas naturales de

carbono, especialmente en los países en desarrollo fueron los principales temas de los debates sobre biodiversidad marina y costera y áreas protegidas. Cada vez se da más valor al papel de los hábitats costeros como las marismas en la eliminación del dióxido de carbono de la atmósfera, de manera que las autoridades prestan mayor atención a estas áreas y a las presiones que deben resistir, como el desarrollo excesivo o el crecimiento demográfico. Inexorablemente este interés destaca las interacciones de las comunidades indígenas y locales con los ecosistemas.

Algunos eventos paralelos a la reunión del SBSTTA sugieren una concienciación cada vez mayor del valor del conocimiento tradicional de las comunidades indígenas y locales y un respeto creciente por su papel en la busca de soluciones a la pérdida de biodiversidad. Muchos de estos eventos se centraron en soluciones locales y descentralizadas que se basan en los conocimientos y la experiencia de las propias comunidades: ejemplos de gran interés, catalizados por la presencia afirmativa y ruidosa de los representantes de las poblaciones indígenas. Sin embargo, parte de la atención que actualmente se presta a las prácticas de gestión y conservación tradicionales y locales no pretende sino aprovecharse de ellas con miras a "utilizar los conocimientos locales y reforzar la capacidad de aguante ante el cambio climático y las iniciativas de mitigación de su impacto", protegiendo a la comunidad internacional de una rápida pérdida de biodiversidad sin reconocer los derechos intrínsecos de las comunidades locales e indígenas a gestionar los recursos que explotan y de los que dependen.

El borrador definitivo que se presentará ante la COP 10 incluye recomendaciones del SBSTTA para la acción a escala nacional, regional e internacional. A escala nacional, propone la ampliación de las superficies representativas bajo régimen protegido y la integración del PTAP en los planes nacionales para la protección de la biodiversidad. A escala regional, insta a las partes a promover redes transfronterizas de áreas protegidas representativas, mientras que en la esfera global señala la necesidad de reforzar capacidades y facilitar asistencia técnica. El grupo de trabajo del SBSTTA sobre áreas protegidas respondió favorablemente a varias

recomendaciones emanadas de los talleres regionales orientadas a reforzar las capacidades de las partes en la aplicación del PTAP y especialmente a consolidar la gobernanza de las áreas protegidas. En este contexto, el SBSTTA señala la importancia de la gobernabilidad y anima a las partes a establecer o reforzar un rango de modelos de gobernanza adecuados para la gestión duradera de las AMP y a incorporar principios de gobernanza correctos.

Además de este interés por los asuntos de gobernanza en el capítulo dedicado a "Gestión y AMP", se dedicó una sección de las recomendaciones al elemento de programa 2 del PTAP, relativo a gobernabilidad, participación, equidad y participación en beneficios.

El párrafo 27 insta a las partes a:

- a) establecer mecanismos y procesos claros para un reparto equitativo de costes y beneficios, así como una

Muchos de los eventos en paralelo se centraron en soluciones locales y descentralizadas que se basan en los conocimientos y la experiencia de las propias comunidades.

participación plena y efectiva de las comunidades indígenas y locales en las áreas protegidas, en conformidad con la legislación nacional y con las obligaciones internacionales pertinentes; y

- b) reconocer el papel de las áreas conservadas por las comunidades indígenas y locales o por otras partes interesadas en la conservación de la biodiversidad, la gestión cooperativa y la diversificación de modelos de gobernanza.

Responsabilidad principal

Si bien la responsabilidad principal sobre AMP recae en el Grupo de Trabajo sobre áreas protegidas, el tema fue igualmente debatido en el Grupo de Trabajo sobre biodiversidad marina y costera. Este último ayuda a las partes a mejorar la cobertura, la representatividad y los contactos de red del sistema mundial de áreas marinas y costeras protegidas y entre las medidas que recomienda para promover su explotación sostenible y la protección de la biodiversidad aparece un cambio radical de actitud por lo que respecta

a la expansión de AMP en áreas fuera de la jurisdicción nacional.

Las tendencias percibidas en el SBSTTA siembran preocupación entre los representantes de las comunidades indígenas y locales acerca de la futura orientación del CDB y de sus estrategias para proteger la biodiversidad. Merece la pena destacar la presión de varios gobiernos y grandes organizaciones ecologistas por fijar metas más ambiciosas, a pesar de que los indicadores cualitativos de las actuales, como por ejemplo los relacionados con la participación de las comunidades indígenas y locales y la equidad y la participación en beneficios no indican mejora alguna ni se han analizado suficientemente las causas de este fracaso. Los resultados del estudio sobre Economía de los ecosistemas y de la biodiversidad, que se presentarán oficialmente en la COP 10 de Nagoya, Japón, se infiltraron en el informe GBO-3 y su lenguaje se incorporó igualmente al texto oficial al exigir los gobiernos que se incluyese la valoración de los servicios ecosistémicos.

El mandato del CDB de promover y proteger el derecho a la biodiversidad y las estrategias y los mecanismos para luchar contra la pérdida de biodiversidad cada vez imitan más el estilo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, sembrando la inquietud de que el CDB pueda perder peso específico ante el poder de las empresas del sector del cambio climático. Las grandes organizaciones ecologistas insisten en utilizar el argumento del cambio climático y la consiguiente pérdida de biodiversidad para reclamar objetivos más ambiciosos por lo que respecta a la superficie protegida, haciendo caso omiso de los indicadores cualitativos que afectan a las comunidades indígenas y locales.

Gran parte del orden del día parece orientado por las empresas relacionadas con el cambio climático, que parecen tener éxito en la promoción de soluciones técnicas como las varias permutaciones del Programa para la reducción de emisiones causadas por la deforestación y degradación de los bosques en países en desarrollo (REDD), la fertilización de océanos, la producción de nubes y otras formas de ingeniería geológica, que no prestan atención al impacto a largo plazo de dichas intervenciones sobre las

poblaciones, especialmente las comunidades indígenas y locales de los países en desarrollo. No sólo se prescinde de la economía política del cambio climático en los debates sobre estrategias de mitigación, sino que además el discurso dominante omite cualquier análisis del diferente impacto del cambio climático y la pérdida de biodiversidad según el sexo.

Terminado el SBSTTA, las poblaciones indígenas, los representantes de las comunidades locales y de otras organizaciones de la sociedad civil se preparan para el COP 10 con la inquietud de que las soluciones a la pérdida de biodiversidad con fuerte cariz comercial parecen estar eclipsando el debate sobre la sostenibilidad de la trayectoria actual de desarrollo y su impacto sobre la libertad de las comunidades. Existe una impresión de urgencia apremiante para que el COP 10 aporte soluciones verdaderas que tomen raíz en los conocimientos y las prácticas consuetudinarias y locales de las comunidades a fin de proteger la biodiversidad mundial. 

Más información

www.cbd.int/doc/publications/gbo/gbo3-final-fr.pdf

Perspectiva Global sobre la Biodiversidad

www.iccaforum.data.iucn.org/dbtw-wpd/edocs/PAPS-016-Fr.pdf

Áreas conservadas por comunidades y pueblos indígenas

www.cbd.int/doc/meetings/cop/cop-10/official/cop-10-03-fr.pdf

SBSTTA 14, CDB, Nairobi, Kenia

Pesca o especulación

Esta respuesta crítica a un artículo del anterior número de la *Revista SAMUDRA* alega que las cuotas individuales transferibles han transformado la pesca en Dinamarca en un casino

El número anterior de la *Revista SAMUDRA* publicaba un artículo sobre gestión pesquera en Dinamarca ("Compartir la riqueza", *Revista SAMUDRA* n° 55, marzo de 2010), redactado por un alto cargo del Ministerio de Pesca de este país, Mogens Schou, asesor del ministro del ramo. La Sociedad Danesa por un Océano Vivo está profundamente en desacuerdo con las principales conclusiones de Schou acerca de la pesca artesanal y de bajura: presentamos en este artículo nuestra percepción de la reforma del sector pesquero danés, que entró en vigor el 1 de enero de 2007.

En 2001 el gobierno danés, a la sazón de tendencia socialdemócrata, fue reemplazado por un gobierno de derechas que cree firmemente en las bondades del libre cambio. Desde entonces, varios sectores económicos han sido privatizados y ha aumentado la desigualdad social. La reforma del sector pesquero se integra en esta corriente, con consecuencias devastadoras para las pesquerías de bajura danesas y consecuentemente para las comunidades costeras y el medio ambiente marino.

En primer lugar, debemos admitir que existían buenas razones para reformar el sistema, ya que la capacidad de la flota de pesca superaba con creces los recursos disponibles. La reforma resolvió el problema del exceso de capacidad. Sin embargo, en nuestra opinión, este objetivo podría haberse alcanzado con métodos más adecuados que los escogidos.

La primera alternativa consistiría en mantener los mecanismos de regulación automáticos intrínsecos a la economía de la pesca. En último término, un sector que no ofrece beneficios automáticamente

deja de funcionar. Sin embargo la provisión continua de ayudas públicas impide que así ocurra. Basta mencionar como ejemplo el paquete de ayudas al combustible previstas para el sector en Dinamarca y en Europa. Dicho paquete favorece a las grandes unidades del sector arrastrero, que consumen mucho combustible. Pero no ayuda, en cambio, a las unidades pesqueras sostenibles, respetuosas con el medio ambiente por utilizar artes fijos, típicos de la pesca de bajura, y que en gran medida persiguen las mismas especies que los arrastreros.

Otra solución posible al problema de exceso de capacidad podría consistir

La reforma del sector pesquero ha tenido consecuencias devastadoras para las pesquerías de bajura danesas...

en introducir un sistema de licencias no transferibles. En un régimen de este tipo las licencias se asignan a un número limitado de pescadores que podrían faenar con libertad relativa.

Pesca artesanal

Los miembros de la Sociedad Danesa por un Océano Vivo creemos que la regulación de la actividad pesquera debe perseguir dos objetivos. En primer lugar, la cantidad total de capturas debe mantenerse por debajo de la capacidad máxima de las poblaciones. En segundo lugar, conviene dar prioridad a las pesquerías artesanales de bajura. En nuestra opinión, el arrastre no es sostenible y debería eliminarse progresivamente hasta su prohibición total.

Los autores de este artículo son **Knud Andersen** (knud@levende-hav.dk), presidente de la Sociedad Danesa por un Océano Vivo, y **Hoger Lauritsen** (idehrl@hum.au.dk), doctorando del Instituto de Filosofía e Historia de las Ideas de la Universidad de Aarhus, Dinamarca

Alertas de Noticias en Exclusiva SAMUDRA, 16 de junio de 2010

El colapso del sector bancario pone en peligro a la pesca en Dinamarca

por Jeppe Høst (jeppehoest@gmail.com)

Cuando se permitió la transferencia de las cuotas pesqueras danesas en 2007, los pescadores de la aldea de Thorupstrand se mancomunaron para comprar juntos derechos de pesca. Estos pescadores habían observado la rápida extinción de toda operación pesquera en los pueblos vecinos, donde los armadores vendían sus pesqueros y sus cuotas aprovechando su revalorización rápida. A diferencia de sus vecinos, veinte pescadores de Thorupstrand crearon una cooperativa y compraron cuotas a fin de asegurar el futuro de la actividad pesquera en su comunidad.

Con el apoyo financiero de un banco local, el colectivo compró cuotas por un valor total de 45 millones de coronas danesas (6 millones de euros). Los miembros de la cooperativa alquilaron las cuotas, permitiendo así la incorporación a la mancomunidad de jóvenes que deseaban dedicarse a la pesca sin endeudarse con los bancos locales para comprar los derechos de pesca a precios de mercado. De esta

manera a principios de 2008 la cooperativa integraba a cinco jóvenes pescadores y el futuro parecía color de rosa.

La crisis económica y financiera cambió bruscamente el panorama: el banco local se desplomó y el valor de las cuotas se redujo a la mitad. El Estado intervino el banco en quiebra, pero únicamente con miras a

cerrar todas sus actividades. A finales de mayo de 2010 la cooperativa recibió un ultimátum: antes del 1 de julio la cooperativa debía conseguir un nuevo préstamo bancario o en caso contrario las cuotas serían embargadas y subastadas. Según los pescadores, esto representaba el punto final para las actividades pesqueras de la comunidad.

Encontrar un nuevo préstamo no es tarea fácil para la cooperativa: desde el comienzo de la crisis en 2008 la cotización de las cuotas se ha reducido a la mitad. Tan sólo una entidad bancaria ha mostrado interés en el préstamo, pero la cantidad ofrecida representa tan sólo la mitad del valor actual de la cuota. Por eso la comunidad espera que el Estado acepte la pérdida de 22 millones de coronas (3 millones de euros) del préstamo inicial a fin de permitir la continuación de las actividades pesqueras. El nuevo banco exige además que la cooperativa aporte cinco millones de coronas (680.000 euros) a fin de restablecer el capital social de la cooperativa.

Los pescadores han comenzado la cuenta atrás de los días que faltan hasta el 1 de julio y buscan desesperadamente subvenciones a fondo perdido que les permitan salvar su comunidad. Thorupstrand es la última comunidad pesquera de Dinamarca donde los pesqueros, que los turistas encuentran muy pintorescos, son jalados a las calas.

A nuestro parecer la reforma fue aprobada a marchas forzadas por dos razones. La primera radica en que el personal de la Dirección General de Pesca de Dinamarca prefiere contar con una flota de pocos pesqueros de gran tamaño antes que una de buques pequeños y numerosos, ya que la primera resulta más fácil de controlar. Por añadidura, la enorme burocracia que conlleva el control de los desembarcos resulta muy onerosa y en el momento de la reforma el sector público se apretaba el cinturón.

La segunda y más importante, a nuestro entender, consiste en que el Banco Nacional de la Pesca estaba al borde de la bancarrota porque los pescadores, debido al exceso de capacidad de la flota, no podían responder de las deudas contraídas. La morosidad era tan alta que el banco no hubiera podido recuperar las cantidades prestadas ni siquiera subastando la totalidad de los pesqueros. Por si esto fuera poco, la flota pesquera tenía igualmente importantes deudas pendientes en los grandes bancos privados daneses, que

ejercen una enorme influencia en la esfera política. Si no se hubiera hecho nada el Banco de la Pesca habría quebrado y el resto de la banca habría sufrido graves pérdidas. Resulta difícil demostrar sin margen de dudas que éste fue uno de los motivos subyacentes a la reforma, porque ni el antiguo ministro de pesca ni Mogens Schou van a admitirlo públicamente. Pero nosotros pensamos que nuestras alegaciones tienen visos de realidad porque poco tiempo después la Auditoría de Cuentas del Estado criticaba la situación financiera del Banco de la Pesca. Merece la pena señalar que los pesqueros más endeudados eran los grandes arrastreros: la morosidad afectó menos a los buques de pequeña envergadura. Consecuentemente, el sistema preparado para reducir la morosidad y rescatar a los bancos representa un trato de favor para los arrastreros y una discriminación contra los pequeños pesqueros, en otras palabras, contra los pescadores de bajura. Ése fue, en suma, el resultado de la reforma.

El paquete de reformas que implantó las cuotas individuales transferibles

(CIT) repartió las cuotas entre todos los pesqueros daneses. Cada buque recibió un cupo proporcional al volumen de capturas realizado en los tres años precedentes. Se permitió la compraventa de pesqueros junto con sus respectivas cuotas. Consecuentemente la cotización de los pesqueros fue subiendo, especialmente cuando el proceso de aplicación de la reforma hizo subir igualmente el precio de las cuotas. De esta manera se salvaguardaba la solvencia de los bancos.

La decisión que posibilitó la compraventa de pesqueros acompañados de sus cuotas resolvió asimismo el problema de la escasez de pescado disponible en relación al tamaño de la flota. Efectivamente, si un pescador compra un segundo pesquero podía transferir su cuota al primero, dejando aquél atracado en cualquier rincón del puerto o vendiéndolo como barco de recreo. En algunos casos, un pescador en buena situación económica podría comprar la totalidad de la flota de una aldea de pescadores para luego armar un gran arrastrero que podría capturar la suma de todas las cuotas adquiridas.

Como no podía ser menos, durante el debate de la nueva reforma se expresaron serias dudas en relación con las pesquerías de bajura. Se decidió en consecuencia establecer un régimen especial para este subsector, al que podrían acceder los armadores de pesqueros con un máximo de 17 metros de eslora. Los armadores del Régimen especial de bajura sólo podrían comprar y vender buques y cuotas entre ellos, pero no con los pescadores del régimen general. Sin embargo, por diversas razones, el Régimen especial de bajura deja mucho que desear.

Para empezar, se le asignó un volumen de capturas a todas luces insuficiente. Como se trata de un régimen facultativo, muchos pescadores de bajura decidieron permanecer en el régimen general. Por demás, cada tres años el pescador puede decidir incorporarse al sistema especial o abandonarlo. Si decide apartarse de él, recupera la facultad de vender el pesquero y su cuota dentro del régimen general, es decir, al sector de gran escala. Al parecer, para el trienio que finaliza en 2010, unos cien pescadores decidieron abandonar el régimen, mientras que sólo cincuenta resolvieron integrarse en él. Consecuentemente en el próximo trienio

habrá menos de 300 pesqueros dentro del régimen especial. Parece que resulta más atractivo abandonar y vender la cuota a los armadores de gran escala que permanecer. De hecho el mercado de cuotas del régimen ordinario permite a los armadores que quieren vender las mismas un precio más ventajoso.

El Régimen especial de bajura plantea otro problema adicional, y es que las CIT se aplican también en su seno. De manera que los barcos de mayor envergadura, dentro del límite de los 17 metros de eslora, absorben las cuotas de los menores. Este fenómeno es especialmente prevalente en el mar Báltico, donde actualmente se aplica una amplia cuota para el bacalao. Un pesquero moderno de 17 metros, con un motor potente y aparejos de última

La Sociedad Danesa por un Océano Vivo... apoya la idea de establecer un régimen específico para las operaciones pesqueras artesanales que utilizan artes fijos, respetuosos con el medio ambiente.

generación puede ser muy eficiente. Hoy en día se construyen arrastreros con 16,99 m exactos de eslora. Podría alegarse que estos pesqueros realmente no deben ser incluidos dentro del concepto de pesca de bajura.

El Comité de Pesca de Bajura, una agrupación de pescadores creada para supervisar la implantación de este sistema, criticó recientemente las deficiencias del Régimen de bajura. En un informe reciente, el Comité alegaba que el nuevo sistema pesquero danés que Mogens Schou tanto elogia en el artículo publicado en la *Revista SAMUDRA* está dejando fuera de juego las pesquerías costeras de Dinamarca y la rica tradición que las sostiene. Vale la pena añadir que muy pocos pescadores de nuevo cuño optan por el régimen de bajura, aun cuando el Fondo Pesquero, como observa Schou, facilita su incorporación al mismo.

La Sociedad Danesa por un Océano Vivo quiere dejar muy claro que apoya la idea de establecer un régimen específico para las operaciones pesqueras artesanales que utilizan artes fijos, respetuosos con el medio ambiente. Sin embargo, pensamos asimismo que dentro de este régimen no deben permitirse las CIT y que se le deben asignar oportunidades de pesca suficientes,

JEPPE HØST



Los clásicos pesqueros daneses con casco azul de madera pueden ser pronto una imagen del pasado, ya que el nuevo régimen de gestión favorece los buques de gran escala

aunque sea a costa de reducir las de la flota de mayor escala.

Una de las consecuencias del nuevo sistema consiste en que los pequeños puertos cada vez cuentan con menos pesqueros de pequeña y mediana escala. Comunidades pesqueras que fueron prósperas y dinámicas se encuentran hoy prácticamente desiertas. El fenómeno es perceptible en puertos como Bønnerupstrand, Klintholm, Fåborg y en todos los de la isla de Bornholm, en el mar Báltico. La adopción de las CIT trae los mismos resultados a todas partes: los grandes armadores, con grandes capitales, compran los pequeños pesqueros. De esta forma el nuevo sistema acentúa la despoblación general de los distritos rurales.

Mogens Schou alega en su artículo que gracias a la introducción de las CIT "Esbjerg, uno de los puertos de mayor tamaño, hoy en día ha perdido casi totalmente su actividad pesquera, mientras que otros puertos menores y calas de desembarco prosperan". Sin embargo, ambas afirmaciones son erróneas.

El puerto pesquero de Esbjerg ha perdido actividad por razones ajenas a todo este asunto. Contaba con una amplia flota de barcos de gran tamaño, arrastreros industriales, que abastecían a una vasta industria local de fabricación de harinas y aceites de pescado, y cuando este sector se desplazó hacia puertos más septentrionales, la flota correspondiente desapareció. Disponía asimismo de numerosos pesqueros aparejados con redes danesas (un tipo especial de cerco que usa dos cabos para jalar

la red), pero desaparecieron antes de la introducción de las CIT. Su declive se explica porque este arte sólo puede practicarse a la luz del día: en Dinamarca los días son muy cortos en invierno y las redes danesas sólo se utilizan en verano, de manera que estos aparejos perdieron vigencia en el sistema actual de regulación, que divide las cuotas por igual entre todos los meses o los trimestres del año.

En cuanto a las "calas de desembarco" del mar del Norte, donde se jalar los pesqueros a la playa, Schou menciona oportunamente una pequeña zona de desembarco, llamada Thorupstrand. Se olvida de decir, en cambio, que Thorupstrand es la única superviviente de las tres playas que existían antes de la implantación de las CIT. Por añadidura, los pescadores de Thorupstrand se mostraron en un principio en contra de las CIT, pero cuando la reforma se puso en marcha, tomaron las riendas de la situación y compraron cuotas colectivamente para crear una mancomunidad.

Desgraciadamente Thorupstrand se encuentra hoy en día en graves apuros económicos (ver recuadro), al igual que la mayor parte de los pescadores daneses, con la excepción de las empresas de mayor tamaño. Existen varios ejemplos de grandes empresas pesqueras que vendieron sus cuotas cuando los precios estaban en la cumbre, operaron durante un tiempo con cuotas arrendadas, y hoy que las cotizaciones están por los suelos vuelven a comprarlas.

En numerosos pesqueros la tripulación continúa siendo la misma que antes. En cooperación con el armador han mejorado

la capacidad del pesquero. Consecuentemente el patrón depende por completo de la habilidad de sus marineros y se ve obligado a parar la faena si éstos quieren volver a puerto. Sin embargo, estos expertos marineros no tienen derecho a ninguna cuota y cuando se vende el buque y su cuota no reciben ninguna indemnización por los largos años de esfuerzo. El declive de la pesca de bajura dificulta su nueva colocación, ya que los grandes arrastreros necesitan menos mano de obra.

Otra consecuencia del nuevo sistema radica en que los que antes practicaban la pesca ilegal se han visto repentinamente recompensados y privilegiados ya que las cuotas se asignan según el historial de capturas. A fin de proteger el medio ambiente marino tanto como las poblaciones de peces, se impusieron restricciones legales a la potencia de los motores de los pesqueros. Ahora bien, durante varios años las autoridades hicieron la vista gorda ante las infracciones por parte de los arrastreros, a pesar de las quejas formuladas por la Sociedad Danesa por un Océano Vivo y por otras entidades. Los arrastreros que practicaban la pesca ilegal con motores de potencia excesiva recibieron cuotas proporcionales a su historial de capturas. De la misma manera, otras prácticas ilícitas como la falsificación de los registros del cuaderno de bordo se vieron igualmente recompensadas.

La actividad pesquera suele darse en regiones con altos índices de desempleo, un gravísimo problema en la Europa de hoy en día. ¿Por qué no se destina la mayor parte de los ingresos generados por la pesca a los salarios de los pescadores en las comunidades costeras? Como ya hemos dicho, las pesquerías sostenibles de bajura crean la mayor parte de los puestos de trabajo.

Tradicionalmente en Dinamarca la mitad de los ingresos del pesquero se destina a cubrir los gastos de funcionamiento, los aparejos y el servicio de la deuda, y el resto se destina al pago de los salarios de la tripulación. En los arrastreros modernos la parte destinada a salarios es considerablemente menor, en torno al 30%. Este descenso no puede compensarse con un aumento de las capturas, ya que la pesca es una industria con base en la naturaleza y la naturaleza impone sus límites al volumen de capturas

y por lo tanto al volumen de negocios. La fracción salarial se reduce consecuentemente. Hay menos dinero para pagar los sueldos y más para la compra o arriendo de cuotas de pesca, y la adquisición de combustible o de tecnología de última hora. Los beneficios para las comunidades locales son menores y todavía se reducen más por la práctica generalizada de contratar mano de obra barata de Europa central y oriental.

El sistema de CIT infló los precios de los pesqueros. El valor de los buques llegó a triplicarse como por ensalmo. Los armadores fuertemente endeudados aprovecharon la oportunidad para vender y saldar sus deudas. Los de edad más avanzada, a punto de jubilarse, vendieron también y algunos se enriquecieron considerablemente. Otros quisieron continuar pescando y tomaron préstamos

Tradicionalmente, las poblaciones costeras de Dinamarca tienen un derecho consolidado a ganarse la vida con la pesca.

de los bancos para comprar pesqueros y cuotas. El ministro de pesca recorrió el país entero diciendo a los pescadores: "No duden en acudir a los bancos. En el futuro ganarán mucho más". Más adelante se demostró que las preocupaciones de la Sociedad Danesa por un Océano Vivo no eran infundadas.



Más información



icsf.net/icsf2006/uploads/publications/samudra/pdf/french/issue_55/art05.pdf
Política pesquera: Compartir la riqueza

www.levendehav.dk
Sociedad Danesa por un Océano Vivo

Certificación: todos ganan

El Consejo de Manejo Marino empieza a resolver los problemas relacionados con la certificación de las pesquerías artesanales y de países en desarrollo

El Consejo de Manejo Marino (MSC en sus siglas en inglés) se estableció en respuesta a inquietudes sobre la situación de los recursos marinos, como un mecanismo que estimula y propicia las prácticas pesqueras responsables. Desde su fundación hace unos diez años, el interés por la certificación y el etiquetado ecológico de los productos pesqueros como herramienta de conservación e incentivo económico no ha hecho sino crecer. Ya existen 72 pesquerías acreditadas por el sello MSC, que representan millares de toneladas de productos de la pesca de más de 60 especies diferentes. Aumenta asimismo el

desarrollo. Los mecanismos comerciales que permiten incentivar las buenas prácticas en la pesca artesanal y en el sector pesquero de los países en desarrollo pueden contribuir significativamente a garantizar la viabilidad continuada de estos recursos y el mantenimiento duradero de los medios de sustento que dependen de ellos. La colaboración con estas pesquerías constituye un componente estructural del programa del MSC.

El número de pesquerías de países en desarrollo y de escala artesanal (tanto en países en desarrollo como en países desarrollados) incluidas actualmente en el programa del MSC supera actualmente la treintena, con una tendencia al alza, después de un período de rodaje a ritmo más lento.

Varios factores explican la lentitud inicial en la incorporación de los países en desarrollo y de la pesca artesanal al MSC. Algunos tienen que ver con el desinterés general que suscitaba el ecoetiquetado por sus posibles efectos en el comercio internacional. Con el transcurso del tiempo ha quedado patente que un programa de ecoetiquetado y certificación con un funcionamiento creíble, transparente y conforme con los marcos jurídicos acordados a escala internacional puede traer beneficios ecológicos, económicos y sociales significativos a las pesquerías del mundo en desarrollo.

A gusto del consumidor

Un segundo factor radica en la preferencia por ciertos tipos de alimentos que muestran los consumidores y las cadenas de distribución de los países desarrollados, que suelen ser los primeros en adoptar los productos “verdes”, con marchio ecológico. Las primeras preferencias expresadas por los consumidores

Dos terceras partes de la producción pesquera mundial y la mitad del volumen de los intercambios comerciales del mundo tienen su origen en países en desarrollo.

número de entidades de distribución en el mundo entero que se han comprometido formalmente a abastecerse de fuentes sostenibles. Estos acontecimientos reflejan la aparición de un sentimiento de responsabilidad individual y colectiva y la conciencia de las numerosas oportunidades abiertas a fin de reducir el impacto de las actividades pesqueras sobre la naturaleza.

Dos terceras partes de la producción pesquera mundial y la mitad del volumen de los intercambios comerciales del mundo tienen su origen en países en desarrollo. La pesca artesanal soporta directamente los medios de sustento de más del 95% de los pescadores de todo el mundo, residentes en su gran mayoría en países en

*El autor de este artículo es **Oluyemisi Oloruntuyi** (Oluyemisi.Oloruntuyi@msc.org), gestor de programa, Departamento de Pesca en Países en Desarrollo, Consejo de Manejo Marino (MSC)*

determinaron el tipo de productos y el origen geográfico de las primeras etiquetas del MSC. Si en un primer momento el consumidor (británico, alemán o estadounidense) se decantaba sobre todo por pescados blancos de aguas templadas, hoy en día la compra de pescado y marisco sostenible ha salido de su escondite y la oferta actual cubre un abanico más amplio, con especies y orígenes geográficos de lo más variopinto.

Existen otros factores que probablemente hayan puesto freno a la participación de los países en desarrollo. Podría citarse la escasez de datos científicos, necesarios para probar la sostenibilidad de la pesquería; el coste del proceso, que incluye la investigación inicial y las mejoras introducidas en la pesquería a fin de satisfacer las exigencias del régimen; la debilidad de los mecanismos de control en muchas partes del mundo y la penuria de medidas de gestión, ya sean formales o informales, y de infraestructuras en algunas pesquerías. Son rasgos típicos de los países en desarrollo, aunque aparecen igualmente en otras regiones y es necesario tenerlos en cuenta en cualquier esfuerzo que se despliegue por aumentar la presencia de estos países en los regímenes de ecoetiquetado.

En los últimos años han surgido varias iniciativas, dentro y fuera del MSC, con miras a abordar estos problemas. Gracias a ellas aumenta el número de pesquerías de países en desarrollo capaces de participar en la certificación y aprovechar las ventajas que ofrece. Así, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha trabajado en la elaboración y adopción de directrices para el ecoetiquetado y el MSC en un método de evaluación en situaciones de escasez de datos. De la misma forma, existen muchas iniciativas de colaboración entre pescadores, organizaciones no gubernamentales (ONG), sector privado e instituciones gubernamentales a fin de prestar asistencia a las pesquerías que utilizan el proceso de evaluación del MSC como marco de trabajo y reforzar las capacidades del sector. Se han desplegado esfuerzos incesantes para concienciar a todas las partes implicadas acerca del papel y el uso del ecoetiquetado como herramienta de conservación y como método para dar valor añadido al producto.



Las pesquerías artesanales de Lakes y Coroong, en Australia, sostienen que los productos con certificación MSC aumentan sus precios entre el 30 y el 50%

Entre las organizaciones que fomentan los proyectos de colaboración para ayudar a las pesquerías en los procesos del MSC se encuentran el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y la *Sustainable Fisheries Partnership* (Asociación para la Pesca Sostenible, SFP).

Las directrices de la FAO sobre ecoetiquetado de pescado y productos pesqueros del sector de captura marina brindan un marco internacional para el funcionamiento de los regímenes de ecoetiquetado en la pesca. Su adopción por parte del Comité de Pesca de la FAO (COFI) en 2005 representa un hito significativo en la historia del ecoetiquetado de productos de la pesca.

Cadena de custodia

Entre los principales elementos de las directrices figuran las disposiciones sobre los requisitos institucionales y procesales de la acreditación, certificación, normalización, cadena de custodia y procedimientos de resolución de conflictos, así como los requisitos y criterios sustantivos mínimos. Las directrices de la FAO serán en principio herramientas de uso facultativo. Aun así, constituyen un marco global necesario con miras a garantizar una aplicación de los programas de ecoetiquetado que no perjudique a las pesquerías de los países en desarrollo y que aborde los problemas específicos que afecten a los mismos.

Merece la pena destacar que las directrices de la FAO insisten en la importancia de la transparencia, la

independencia y la apertura a fin de conseguir que todos los tipos de pesquerías y muy especialmente las de los países en desarrollo, sean capaces de acceder y beneficiarse de los regímenes de ecoetiquetado. El programa del MSC contiene una serie de elementos fundamentales que permiten satisfacer las directrices de la FAO, como son la evaluación de la pesquería en base a datos objetivos por un tercero independiente, la transparencia del proceso y la consulta de todos los interesados, y el establecimiento

...las directrices de la FAO destacan la necesidad de que las evaluaciones sean adecuadas para cada pesquería en cuestión...

de la norma en base a un mínimo de tres de los requisitos y criterios sustantivos mínimos de la FAO para el ecoetiquetado, a saber, la sostenibilidad de la especie, la situación medioambiental y las prácticas de gestión.

Las directrices de la FAO reconocen que los países en desarrollo pueden encontrarse con obstáculos en este proceso y reclama, entre otras medidas, asistencia financiera y técnica de los Estados, ONG e instituciones financieras interesadas en el tema. En relación a la escasez de datos, las directrices de la FAO destacan la necesidad de que las evaluaciones sean adecuadas para cada pesquería en cuestión, sin descartar necesariamente la certificación sólo por utilizar un enfoque menos sofisticado. Señala concretamente que los enfoques cautelares pueden necesitar niveles inferiores de utilización cuando la incertidumbre es mayor. Durante la reunión de 2009 del COFI, la FAO dio a la secretaría un mandato para que identificase métodos de evaluar pesquerías donde los datos escasean a fin de facilitar su certificación. El MSC considera que este aspecto debe ser abordado desde la perspectiva de los países en desarrollo y antes de que la FAO tomase esta decisión, el MSC ya se había adelantado, empezando a preparar un método basado en la evaluación de riesgos para su empleo en situaciones de escasez de datos.

El proceso del MSC reconoce que el enfoque de gestión varía de una pesquería a otra: desde los sistemas más sofisticados y complejos, con uso intensivo de datos, típicos de ciertas pesquerías de especies de alto valor de países desarrollados hasta los regímenes informales, menos complejos, con menos datos que son corrientes, de pesquerías de menor escala, menos intensivas de países en desarrollo, aunque aparezcan asimismo en otros contextos. Estas diferencias deben tenerse en cuenta en cualquier comparación con los baremos de la norma. No obstante, la falta de pruebas cuantitativas de la situación de conservación de una especie puede impedir la certificación de una pesquería en el proceso MSC. La pesquería no sólo debe demostrar que utiliza prácticas pesqueras sostenibles, sino que las exigencias de transparencia en el proceso de ecoetiquetado y certificación obligan igualmente a aportar pruebas objetivas de que se cumplen los objetivos de sostenibilidad de la especie y del ecosistema en cuestión.

Reconociendo el hecho de que algunas pesquerías artesanales y de países en desarrollo pueden estar funcionando de forma sostenible pero tal vez no tengan sofisticados datos científicos para demostrarlo, el MSC empezó a preparar un método que pueda usarse para evaluar las pesquerías que se encuentran en esta situación de escasez de datos.

Marco integrado

Después de un período de preparación, ensayo y perfeccionamiento, el Consejo Técnico Consultivo del MSC aprobó en junio de 2009 la versión definitiva de la Metodología de Evaluación de Pesquerías, que incluye un marco integrado de evaluación de riesgos. El marco de evaluación de riesgos forma parte integral del método MSC de evaluación y se pone en marcha cuando se quiere comprobar si una pesquería cumple con las normas del MSC y se comprueba que los datos disponibles son insuficientes.

El marco de evaluación de riesgos consiste en una apreciación cualitativa o semi-cuantitativa de parámetros que de forma indirecta indican la escala, intensidad, susceptibilidad y productividad de la pesquería. Mediante estos parámetros indirectos se asignan a la pesquería en

cuestión unas puntuaciones de riesgo que se comparan con indicadores MSC concretos de resultado que normalmente exigen la compilación de datos científicos fehacientes para ser evaluados y proporcionan de esta manera una medida de su impacto. El procedimiento exige una intensa participación de los participantes en la pesquería que, combinada con el enfoque cauteloso que se aplica a la puntuación de los parámetros, garantiza que los resultados de la evaluación sean sólidos y creíbles.

El objetivo del enfoque de riesgo consiste en proporcionar a las pesquerías artesanales y con escasez de datos un itinerario viable para obtener la certificación MSC al tiempo que se mantiene la sólida base científica que es el marchamo del programa MSC. El enfoque recién adoptado se utiliza actualmente en la evaluación de varias pesquerías de pequeña escala y en países en desarrollo, como la de atún con líneas de mano o de caña en Maldivas, la de langosta en Sian Ka'an y Banco Chinchorro en México, la de camarón siete barbas de Surinam o la de sardina en Cornualles, en el Reino Unido.

El éxito en la aplicación de un régimen de certificación pesquero necesita un fuerte compromiso de numerosos participantes. Este factor resulta crucial para asegurar que los participantes conocen el programa del MSC y son capaces de iniciar el proceso de certificación de la pesca y participar activamente en el mismo.

A fin de mejorar esta capacidad, el MSC ha colaborado con socios muy diferentes de varios países de Asia, Latinoamérica y África explicando los procesos de certificación y ecoetiquetado. Entre ellos figuran WWF, un protagonista destacado en numerosas pesquerías artesanales y de países en desarrollo, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), Blue Ventures, la iniciativa sobre Degradación de Arrecifes Coralinos del Índico (CORDIO) en África, CeDePesca en Latinoamérica y SFP en Asia. La colaboración prestada por MSC a sus socios consiste en impartir formación sobre los procesos de evaluación MSC y facilitar el establecimiento de alianzas que faciliten los trabajos de certificación. El fruto de estos trabajos brinda a los pescadores y a otras partes interesadas la oportunidad de identificar pesquerías que podrían salir ganando con la certificación, que en algunos casos ya han encontrado aliados

para iniciar las primeras fases del proceso de evaluación.

A fin de impulsar la colaboración con sus socios de países en desarrollo, el MSC ha reforzado su presencia sobre el terreno en África austral abriendo una oficina en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. De esta manera el MSC puede acompañar mejor a los protagonistas del sector pesquero de Sudáfrica, Namibia, Tanzania, Kenia y Mozambique, de manera que varias pesquerías (langosta en Kenia, pulpo en Tanzania y atún blanco en Sudáfrica) han iniciado ya el proceso de participación formal en el programa MSC.

La certificación MSC representa una confirmación creíble y mensurable de la sostenibilidad de una pesquería. En este contexto, el valor que aporta la certificación ha alentado el uso del programa MSC como marco dentro del cual los interesados colaboran y se establece un plan de trabajo a fin de llevar la certificación a buen puerto.

Las alianzas sirven en líneas generales para realizar una evaluación previa que detecta aspectos de la pesquería susceptibles de mejora, seguida de la identificación y adopción de las actividades

La certificación MSC representa una confirmación creíble y mensurable de la sostenibilidad de una pesquería.

necesarias para subsanar los problemas. A continuación los socios prestan a la pesquería la asistencia necesaria para ejecutar las actividades previstas y finalmente la pesquería puede solicitar una evaluación plena. Los acuerdos de colaboración suelen establecerse en pesquerías que trabajan con ONG, organizaciones comerciales, instituciones gubernamentales y agencias de financiación, que respaldan el desarrollo y ejecución de los planes de acción necesarios para que la pesquería satisfaga los requisitos de la certificación.

Uno de los principales obstáculos al proceso en numerosas pesquerías artesanales y de países en desarrollo son los regímenes de gestión deficientes, que a menudo impiden cumplir los requisitos exigidos para la certificación. El método

AMANDA STERN-PIRLLOT



Recogida de almejas en Ben Tre, Vietnam. Esta pesquería consiguió apoyo para formar una alianza de cooperación para luchar contra el furtivismo

30

anteriormente descrito constituye un itinerario que permite soslayar este obstáculo concreto.

La pesquería de almeja en la región vietnamita de Ben Tre constituye un buen ejemplo de este tipo de alianzas. En ella participan WWF Vietnam, el departamento gubernamental de pesca y otro socio bilateral que trabaja con los participantes en la pesca. El WWF facilitó asistencia técnica para mejorar la gestión de la actividad. Los socios ayudaron a los operadores de la pesquería a formar una alianza de cooperación con miras a reducir la pesca ilegal y reforzar su representación en los mercados. De la misma forma apoyaron la mejora de la recogida de información. La pesquería de lenguado en Gambia representa otro ejemplo que cuenta con el apoyo del programa Ecorregión Marina de África Occidental del WWF, en asociación con la empresa Atlantic Seafood, a fin de solventar los problemas identificados en la evaluación de la pesquería, realizada con miras a entrar en el proceso formal de evaluación en el

futuro. En Indonesia, las partes implicadas en la pesquería del cangrejo azul se asociaron con la SFP, utilizando el proceso de evaluación previa MSC como marco para resolver los problemas relacionados con la sostenibilidad. Por demás, la empresa estadounidense Phillips Foods trabaja con varios socios para conseguir la certificación del cangrejo azul en Filipinas, iniciando una evaluación previa que será la base para preparar un plan de mejora de la pesquería. En la asociación intervienen el sector privado, las ONG y otras partes interesadas, que ya identificaron mejoras para el marco regulador, amén de crear una comisión para las actividades de investigación, educación y conservación y establecer un fondo de gestión de recursos como los próximos pasos en el camino hacia una pesca más razonable.

Ecoetiquetado

El principal aliciente de la certificación y del ecoetiquetado consiste en que crea una situación en la que todos salen ganando, tanto el medio ambiente como los participantes en la pesquería. Las ventajas obtenidas son de tipo medioambiental (reducción de capturas incidentales, datos más fiables, investigación más sólida, mejor gestión de las poblaciones y mejores políticas de apoyo a la pesca sostenible) y socioeconómico (acceso a nuevos mercados, mejores precios para el producto, mejor consideración de los pescadores como proveedores e inversiones más sustanciales).

Las ventajas aportadas pueden darse tanto en países desarrollados como en desarrollo. En México, la certificación de la pesquería de langosta de la Baja California y el consecuente reconocimiento de las prácticas sostenibles de los pescadores propició una mayor autonomía de las comunidades y atrajo inversiones en infraestructuras sociales por parte del Gobierno por un valor superior a 20 millones de dólares. En Vietnam, la certificación de las almejas de Ben Tre ha abierto nuevas oportunidades de comercialización y un aumento del 25 al 30% en el precio del producto. En Australia, la pesquería artesanal de Lakes y Coorong sostiene que la producción con certificación MSC alcanza precios superiores en un 30 a 50% al del producto

no certificado en la venta a los restaurantes de Sydney y Melbourne, mientras que el Comité de Pesca del Mar del Norte de la pesquería de lubina en el Reino Unido supera hasta en el 25% el precio del producto no certificado en venta directa a los restaurantes.

La norma MSC constituye principalmente una norma medioambiental. Sin embargo, incluye asimismo criterios con un importante impacto social sobre los pescadores que participan en ellas, por no mencionar las ventajas económicas ya citadas. Uno de los requisitos para entrar en el régimen de certificación es la presencia de un marco que garantice el ejercicio de los derechos creados expresamente o establecidos tradicionalmente para las poblaciones cuyo sustento depende de la pesca. Por otra parte, es necesario igualmente que los regímenes de gestión cuenten con mecanismos adecuados para la resolución de conflictos, y la realización de procesos de consulta que garanticen un régimen de gestión abierto a la participación de todas las partes interesadas, incluidos los pescadores.

En suma, el abastecimiento de fuentes sostenibles de productos pesqueros se está convirtiendo en la norma y no la excepción. Esta tendencia incide positivamente en los medios de sustento, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ecológica de las pesquerías artesanales y de los países en desarrollo. A fin de que estas pesquerías aprovechen todas las ventajas de llevar la sostenibilidad a los mercados, el ecoetiquetado debe integrarse en un marco de equidad, transparencia, accesibilidad y credibilidad. Éstos son los principios que guían las acciones emprendidas por el MSC con miras a resolver los obstáculos que pueden limitar la participación de las pesquerías artesanales y de países en desarrollo. Perseverar en esta vía permitirá que cada vez haya más pesquerías de este tipo que puedan aprovechar al máximo los programas de certificación y ecoetiquetado del MSC.

Uno de los requisitos para entrar en el régimen de certificación es la presencia de un marco que garantice el ejercicio de los derechos creados expresamente o establecidos tradicionalmente para las poblaciones cuyo sustento depende de la pesca.

Más información



www.msc.org/fr

Consejo de Manejo Marino

www.sustainablefish.org

Asociación para la Pesca Sostenible

[www.wwf.fr/what/globalmarkets/fishing/
communityfisheriesprogram.html](http://www.wwf.fr/what/globalmarkets/fishing/communityfisheriesprogram.html)

**Programa de Pesca Comunitaria
del WWF**

Objetivo ojo de pez

Del 10 al 13 de marzo de 2010 se celebró en Lorient, Francia, el Festival Internacional de Cine "Pescadores del Mundo"

Entre el 10 y el 13 del pasado mes de marzo tuvo lugar la segunda edición del festival internacional de cine "Pêcheurs du Monde", (Pescadores del Mundo) en Lorient, un importante puerto pesquero en la Bretaña francesa.

El festival, de periodicidad anual (www.pecheursdumonde.org), fue organizado por segunda vez por un comité dirigido por Alain Le Sann, de la organización no gubernamental (ONG) *Pêche et Développement* (Pesca y Desarrollo), con la colaboración entusiasta de un nutrido grupo de voluntarios y patrocinadores de la región. Tuvo lugar

Algunos temas recurrentes en las películas exhibidas permiten entresacar el hilo conductor del festival:

- accidentes y seguridad en el mar;
- la crisis mundial del sector pesquero y la resistencia y capacidad de aguante de las comunidades pesqueras;
- las relaciones entre los países del hemisferio norte (Europa y la Unión Europea) y el hemisferio sur (África principalmente), y
- tradiciones comunitarias y gestión de recursos.

Después de cada proyección se abrió un espacio para el debate con varios convidados especiales que procuraron la participación activa de los espectadores. De esta manera el programa facilitó la concienciación y la reflexión en profundidad.

El festival se inauguró con un film polémico, "The end of the line" (El final de la línea), de Rupert Murray y Charles Clover, una visión pesimista del estado de los recursos de los océanos, que presenta la pesca como uno de los principales culpables de la merma de las poblaciones y el deterioro de los recursos. Yo ya había presenciado esta obra en los Países Bajos, donde contaba con un firme apoyo de ONG ecologistas como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). En esta ocasión volví a verlo entre un público formado mayoritariamente por pescadores. Después de la proyección comenzó el debate con el productor del film.

Material de propaganda

En líneas generales esta película presenta una perspectiva parcial y dogmática y parece más bien material de propaganda ideológica de las ONG ecologistas, como WWF o Greenpeace. Se centra de forma casi exclusiva en el caso del atún. Sin embargo, la situación de las poblaciones de atún no es similar a la de otras especies.

Las películas exhibidas pertenecían a géneros diversos: ficción, documental o reportaje, así como algunos con fines educativos y de concienciación.

en el instituto de enseñanza secundaria de Lorient, el Liceo Dupuy de Lome. Además de las proyecciones, se organizaron otros acontecimientos como exposiciones fotográficas, debates y conferencias en otros locales de esta ciudad.

Durante cuatro días, desde tempranas horas de la mañana hasta bien pasada la medianoche, se proyectaron numerosas películas seguidas de debates sobre temas de alcance mundial en torno al tema de la pesca y las comunidades pesqueras del mundo entero. Las películas pertenecían a géneros diversos: ficción, documental o reportaje, así como algunos con fines educativos y de concienciación. La mayor parte era obra de directores franceses, pero pudieron verse igualmente algunas muestras de otros países europeos y de la India, Indonesia, y África.

La autora de este informe es **Cornelie Quist** (cornelie.quist@gmail.com), miembro del CIAPA y miembro del jurado del festival "Pescadores del mundo"

La película no se molesta en recabar la opinión de los pescadores ni entabla diálogo alguno con ellos. Los pescadores no constituyen un grupo homogéneo en todos los rincones del mundo. Así que se plantea la duda: ¿Por qué no se marca la diferencia entre las grandes empresas de pesca comercial y las empresas familiares de pesca artesanal y de pequeña escala?

La respuesta del productor a esta pregunta consistió en defender su obra como una condena de la globalización y del poder de las multinacionales: según afirmó, las víctimas son tanto las poblaciones marinas como los pescadores.

El productor respondió igualmente a otra pregunta sobre la financiación de la película, explicando que había sido costeada por *BBC Channel 4* y las aportaciones privadas de fondos manejados por dos familias adineradas, una en los Estados Unidos y otra en España.

La película recomienda dos estrategias principales para la rehabilitación de los recursos marinos: el ecoetiquetado por parte del Consejo de Manejo Marino (MSC) y el fomento de las áreas marinas protegidas (AMP) o reservas marinas. Algunos espectadores observaron que estas iniciativas son impuestas desde arriba y causan graves perjuicios a las comunidades pesqueras. Las comunidades costeras y pesqueras han desarrollado soluciones y prácticas razonables para la gestión de recursos naturales con base comunitaria: ¿Por qué no se presentan igualmente en el film?

A esto el productor respondió que las AMP generan oportunidades de empleo igualmente para los pescadores, por ejemplo en las actividades de supervisión, vigilancia y control o en el ecoturismo. Resulta fundamental proteger las grandes especies que se encuentran al final de la cadena alimentaria, que están desapareciendo con gran rapidez. “Queríamos rodar una película para concienciar al público sobre un tema poco divulgado. Si ustedes recaudan fondos, yo estoy dispuesto a producir una película que explique las buenas prácticas de los pescadores”, fue su oferta.

(Abro un paréntesis para señalar que el debate tuvo lugar en francés, una lengua que no domino, así que es posible que haya entendido mal algunas cosas o perdido algunos matices).

Varias películas se presentaron a la competición oficial, sometiéndose al escrutinio de un jurado oficial y un jurado juvenil. Tuve el placer de ser uno de los ocho miembros del jurado oficial, en representación del CIAPA junto con Lamine Niasse de Senegal, que representaba además a Pesca y Desarrollo. Mis limitaciones con el idioma francés dificultaron la comprensión de las entrevistas y los debates. Sin embargo, la calidad de una película suele demostrarse ampliamente si consigue una representación visual enérgica de los temas tratados, de manera que pude hacerme una idea cabal de los mejores films presentados, a pesar de las barreras lingüísticas.

Me dejó una profunda huella un cortometraje original de concienciación sobre el tema de los accidentes y la seguridad en el mar, titulado “*Attention, hypothermie*” (Alerta, hipotermia) del realizador bretón Emmanuel Audrain. Cuatro protagonistas, el marinero de un yate, dos pescadores y un navegante de placer, explican lo que les pasó al caer por la borda de sus respectivos buques a las aguas heladas del mar.

Historias escalofriantes

La cámara se aplica en captar sus emociones mientras cuentan sus escalofriantes historias, puntuadas de forma excelente por una sofisticada banda sonora y la recreación de los hechos. Sin pretender ser didáctico,

ROBERT LE GALL ET MARIA THAMIN



El jurado del festival internacional de cine “Pescadores del mundo” de 2010. Además de las proyecciones se organizaron varios eventos paralelos.

el cortometraje presenta con claridad meridiana argumentos, propuestas y posibles soluciones que permitan salvar vidas en los barcos. Esta obra refleja el compromiso de su realizador, que lanza un mensaje sencillo y directo: ninguna muerte a bordo de un pesquero es inevitable, unas cuantas medidas sencillas pueden salvar muchas vidas.

Otra película que me marcó fue un documental titulado *"La veuve et la mer"*, (La viuda y el mar), de Sebastian Legay, Matthieu Birden y Mathieu Dreujou, que presenta la lucha de una mujer francesa que pierde a su marido en el mar después de que un mercante colisionase con su pesquero. Reclama un juicio justo y rechaza la indemnización que le ofrece el armador del buque, con un pabellón de conveniencia de Kiribati. El barco ha sido inmovilizado en Brest, Francia, después del accidente, una situación muy onerosa para el propietario, por eso le conviene pagar por el silencio de la viuda. Pero ella se niega y empieza a ayudar a otras mujeres que se enfrentan a tragedias similares. El documental constituye un testimonio conmovedor de la dura lucha de las mujeres por romper el silencio en torno a la desaparición de sus maridos, hijos y compañeros en episodios como éste. Cada vez son más corrientes, porque los mercantes atraviesan con mayor

francófono en el noroeste de Quebec. La comunidad depende por completo de la pesquería del bacalao. Su abundancia fue de hecho la razón de que esta población se asentase en este rincón aislado. En 2003, el Gobierno federal de Canadá impuso una moratoria a la captura del bacalao a fin de evitar la desaparición de la especie. La película retrata con gran cercanía a los miembros de la comunidad y explica que los pescadores están determinados a reivindicar su derecho a vivir donde viven, en el sitio que consideran su hogar. Sin embargo, la falta de alternativas de sustento y su dependencia de los subsidios gubernamentales han incrementado su vulnerabilidad. Los intentos del Gobierno de desarrollar el turismo en la región no parecen viables. Los jóvenes no ven perspectivas de futuro y en su gran mayoría abandonan la localidad. Se está cultivando una tragedia y probablemente la comunidad no consiga sobrevivir.

En contraste, la película titulada *"Vezos, un voyage à Madagascar"* (Vezos, viaje a Madagascar), de Pascal Sutra Fourcade, muestra a los vezos, una comunidad pesquera nómada de Madagascar que ha conseguido sortear con éxito los devastadores efectos de un huracán. El film destaca los sólidos mecanismos de supervivencia enraizados en la rica tradición cultural de la comunidad y la abundancia de recursos a su disposición. La comunidad parece ser capaz de llevar una vida autónoma, relativamente apartada de la globalización y de las intervenciones gubernamentales. No obstante, cabe preguntarse si se trata de un retrato realista.

Dos películas muy interesantes comparten el mensaje de "confía en tus propias capacidades y en tu propia organización social para resolver tus problemas". El primero, de Aceh, Indonesia, titulado *"Peujroh Laot"* (Ayudar al mar), de Ayad Doe, y el segundo una producción franco-senegalesa titulada *"Kayar, l'enfance prise au filet"*, (Kayar, la infancia atrapada en las redes), de Thomas Grand y Moussa Diop.

Un mensaje positivo

Ninguno de las dos tiene una gran calidad cinematográfica pero a mí me gustaron mucho porque lo positivo de su mensaje las hace destacar del resto de las películas exhibidas. Ambas presentan un panorama

Dos películas muy interesantes comparten el mensaje de "confía en tus propias capacidades y en tu propia organización social para resolver tus problemas".

frecuencia los caladeros tradicionales de las comunidades pesqueras artesanales y de pequeña escala. De esta película lo que más llamó mi atención fue la fuerza conmovedora de su historia y no tanto su calidad cinematográfica.

Es digna de mención igualmente una película canadiense de Ezra Soiferman que merece un premio a mi entender sólo por el título, *"Cod help us"*, un divertido juego de palabras entre *"God"* (¡Que Dios nos ayude!) y *"cod"* (bacalao). Cuenta la historia de las comunidades pesqueras del río Saint Paul, un pequeño enclave anglófono en medio de un entorno mayoritariamente

de la pesca más amplio, no limitado a la mera captura del pescado y destacan la importancia de educar a los niños y a las mujeres para que la comunidad tenga un futuro próspero.

Me asombró la presentación que hace el documental franco-senegalés de la comunidad *kayar*. La última vez que visité esta región, en 1995, existía una fuerte organización comunitaria. Desde entonces la población se ha duplicado y la comunidad se ve afectada por la división interna, la negligencia de las autoridades y una actitud derrotista. El deterioro de las poblaciones de alacha ha traído consigo la miseria y la explotación, sobre todo de la infancia. Quienes más sufren son las mujeres y los niños. Los hombres suelen emigrar a Europa. Sin embargo, la película presenta asimismo a algunos miembros de la comunidad que intentan con éxito luchar contra corriente enviando a sus hijos a la escuela y exigiendo mejores servicios de atención sanitaria y alternativas de empleo para dar de comer a la comunidad y reducir su dependencia de la pesca.

A mi entender los organizadores del festival dieron en el clavo al programar juntos en la misma sesión el documental italiano *"Cry Sea"* (*El mar llora*), de Cafì Muhammed y Luca Cusani, y el documental franco-senegalés ya mencionado. Ambos tratan del impacto de la crisis actual del sector en la comunidad *kayar* de Senegal y se complementan a la perfección. Si *"Kayar, la infancia atrapada en las redes"* desvela los factores internos que ponen en aprietos a la comunidad, *"El mar llora"* muestra claramente los factores externos que provocaron la crisis del sector pesquero en Senegal y cómo la comunidad *kayar* se ha convertido en su víctima. *"El mar llora"* es un film pesimista sobre el fracaso de la Política Pesquera Común de la Unión Europea, la principal culpable de la crisis actual en Europa y en Senegal. La película presenta similitudes con *"El final de la línea"*. Me disgustó la presentación sesgada de algunos datos, incluso algunos falsos.

Sin embargo, este documental debe contemplarse como una llamada de atención para el público europeo y no como un análisis pormenorizado del problema. La proyección combinada de ambos muestra a las claras la complejidad de la crisis del sector pesquero en la región de Kayar. A diferencia de *"El final de la línea"*, *"El mar llora"* no recomienda que se tomen

iniciativas para corregir la situación. Por el contrario, termina con una evocadora imagen de personas que cierran los ojos. Desde el punto de vista cinematográfico, *"El mar llora"* es de mayor calidad que *"El final de la línea"* (ver reseña de *"El mar llora"* por Alain Le Sann en la *Revista SAMUDRA* nº 54 de noviembre de 2009).

Por último, me gustaría comentar mi película favorita de todo el festival, un docudrama marroquí titulado *"Les damnés de la mer"* (Los condenados del mar), de Jawad Rhalib. Al igual que *"El mar llora"*, trata de las relaciones nort-sur, concretamente de los acuerdos de pesca entre Marruecos y los países de la UE, y de la crisis del sector. Se trata de una combinación de ficción y documental, con un guión excelente que permite presentar tres puntos de vista diferentes. El primero es el de los pescadores marroquíes pobres que faenan cerca de la frontera con Mauritania y que no pueden dar de comer a sus familias por la merma de las poblaciones de las que dependen. Para presentarlo utiliza los ojos de una mujer pescadora pobre que busca desesperadamente dinero, es humillada en varias ocasiones y se le niega el derecho a pescar sólo por ser mujer.

Un joven patrón de pesca

La segunda es la de un joven patrón sueco de un arrastrero pelágico que se escapa de la estricta regulación del sector pesquero en su país para faenar con un gran arrastrero cerca de la costa marroquí gracias a un acuerdo privado. El tercero es el de un marinero marroquí en este arrastrero sueco-marroquí, que puede llevar una vida mejor que la de los pequeños pescadores pobres, pero trabaja asimismo en condiciones de explotación.

La película es similar a *"La pesadilla de Darwin"*, el famoso documental coproducido por Francia, Bélgica y Austria, con guión y dirección de Hubert Sauper, que habla de las consecuencias medioambientales y sociales de la industria pesquera desarrollada en torno al lago Victoria en Tanzania. La película marroquí no pretende condenar a nadie sino mostrar los problemas que arrastra un sistema social injusto e insostenible. No



El festival internacional celebró este año su segunda edición en Lorient, Francia

se trata de un mero ejercicio de razón sino que deja margen para los sentimientos más profundos. Inmediatamente simpatice con la fuerza de los protagonistas. La determinación de la mujer por ejercer su derecho a pescar y alimentar a su familia tocó una fibra sensible en mi alma. También sentí empatía con el patrón de pesca sueco, aunque sus motivos me resulten repugnantes, comparados con los de la mujer marroquí. “Los condenados del mar” habla de relaciones entre seres

principales preocupaciones de la pesca y de las comunidades pesqueras del mundo entero fueron valiosos e interesantes. Le deseo una larga vida el festival de cine de Lorient. 

Tanto el jurado oficial como el juvenil galardonaron como mejor película de la muestra a “El mar llora” de Cafi Muhammed y Luca Cusani.

humanos y sobre valores que pueden evolucionar.

La noche de la clausura, después de cuatro días de proyecciones, el jurado debía presentar al ganador del premio a la mejor película. No resultó fácil, por la gran diversidad de temas, géneros y calidad de los filmes mostrados. Cinco de los miembros del jurado eran de nacionalidad francesa, procedentes del mundo del cine y los medios de comunicación. Los tres restantes teníamos otros orígenes geográficos o un historial en el mundo de la pesca: Robert Le Floch, pescador bretón; Lamine Niasse, miembro del CIAPA de Senegal; y yo misma, miembro del CIAPA en los Países Bajos. El jurado juvenil estaba compuesto mayoritariamente por estudiantes del Liceo Dupuy de Lome y del Liceo Saint Louis, más dos jóvenes pescadores, una mujer y un hombre del Liceo Marítimo de Etel, cerca de Lorient. El jurado juvenil se reunió a deliberar independientemente del jurado oficial.

Ambos jurados galardonaron como mejor película de la muestra a “El mar llora” de Cafi Muhammed y Luca Cusani. La decisión del jurado oficial no fue por unanimidad, pero como sólo se concedía un único premio decidió hacer una mención especial para “Los condenados del mar” y “Alerta hipotermia”.

Al volver la vista atrás podemos decir que las películas de la muestra de Lorient y los animados debates que tocaron las

Más información

www.pecheursdumonde.org

**Festival Internacional de Cine
“Pescadores del Mundo”**

www.videosoftheworld.com/vow/view.asp?country=madagascar&vid=G-9194026531869329025

Vezos, viaje a Madagascar

www.youtube.com/watch?v=ndnXQpatqOU
Peujroh Laot

www.peche-dev.org
Colectivo “Pesca y Desarrollo”

En busca de protección

Un seminario recientemente celebrado en Langebaan, Sudáfrica, estudia cómo proteger a las comunidades del desarrollo de las áreas marinas protegidas

¿Cómo protegerse de las áreas protegidas? En los últimos diez años las comunidades pesqueras de pequeña escala del litoral sudafricano han repetido este estribillo siempre que se reúnen para compartir sus experiencias de conservación y gestión pesquera. Las comunidades costeras de pesca artesanal de este país, sin excepción, tienen un pasado colectivo de desplazamiento, expropiación y marginación que es fruto de la implantación de áreas marinas protegidas (AMP). Si los detalles varían de un sitio a otro, las AMP se contemplan con miedo y desconfianza, en vez de ser consideradas como una herramienta más de gestión con potencial para conservar los recursos de los que tradicionalmente depende la seguridad alimentaria y los medios de vida de estas comunidades, así como para mantener el rico acervo de prácticas espirituales y tradicionales que sostienen su cultura.

A fin de analizar este potencial el Consorcio de Desarrollo *Masifundise*, con la colaboración del Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA) organizó un seminario titulado "Protección de los derechos comunitarios en áreas marinas protegidas" en Langebaan, ciudad situada en la costa occidental de Sudáfrica, del 14 al 16 de abril de 2010. Al encuentro, de dos días de duración, acudieron 39 participantes, mujeres y hombres en representación de comunidades que residen en el interior o las cercanías de AMP ya en funcionamiento o todavía en fase de planificación de las cuatro provincias con costa de Sudáfrica, así como asociaciones no gubernamentales, funcionarios del departamento de medio ambiente con competencias en AMP, representantes de la Autoridad Nacional de Parques Naturales de Sudáfrica y de *KZN Ezemvelo Wildlife* (la agencia encargada de la protección de la biodiversidad en la provincia de KwaZulu-Natal), e investigadores de una universidad

local. Se trataba del primer encuentro de estas características celebrado en el país con objeto de incluir a las comunidades en el diálogo con otras partes interesadas, identificar el impacto de las AMP en las comunidades pesqueras y dar visibilidad a los derechos de las comunidades de pequeña escala en la planificación, gestión y ejecución de AMP.

El taller se celebró en un momento de lo más oportuno, ya que el departamento responsable de la elaboración de la primera estrategia nacional sudafricana sobre AMP se encuentra ya en fase de preparación del texto, y el funcionario responsable estuvo presente en el encuentro. Paralelamente,

Sudáfrica posee una larga historia de medidas de ordenación territorial para la protección de la biodiversidad marina y la gestión pesquera.

los pescadores participan en el proceso de elaboración de una nueva estrategia nacional para la pesca a pequeña escala que rematará en los próximos meses. El seminario brindó así una oportunidad excelente para conciliar ambos planes y garantizar que ambos promuevan y amparen los derechos de las comunidades pesqueras de pequeña escala en el futuro.

Biodiversidad marina

Sudáfrica posee una larga historia de medidas de ordenación territorial para la protección de la biodiversidad marina y la gestión pesquera. La creación de la primera reserva, que protegía los intereses de la pesquería industrial de langosta, se remonta a 1934. Actualmente el 21% del litoral se encuentra protegido y Sudáfrica cuenta con 24 AMP acogidas al régimen

La autora de este artículo es **Jackie Sunde** (jsunde@telkomsa.net), miembro del CIAPA e investigadora en la Unidad de Evaluación Medioambiental de la Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica

MANDLA GQAMLANA



Una participante del seminario presenta las deliberaciones del grupo sobre los problemas que afectan a las comunidades de pesca artesanal que viven dentro o cerca de AMP

38

definido en la Ley de recursos marinos vivos, norma que regula todos los aspectos de la gestión pesquera. La historia de las AMP sudafricanas, al igual que la historia de sus áreas terrestres protegidas, refleja la economía política del país. La combinación de dominio colonial, apartheid, conservación, explotación minera y forestal y gestión pesquera de los últimos cien años ha despojado a las comunidades pesqueras tradicionales de sus tierras y del acceso a los recursos naturales en los 3.000 km de línea de costa. La mayor parte de las AMP incluye zonas de captura cero y zonas

Uno de los temas recurrentes en las intervenciones de los participantes del seminario es esta situación que ellos perciben como injusta, un sistema en el que las condiciones que se aplican a los pescadores recreativos y comerciales son menos restrictivas.

de captura restringida, donde se permite una explotación sostenible que suele ser extremadamente limitada. Algunas AMP están constituidas exclusivamente por zonas de captura cero y en estos casos las comunidades han sido expulsadas y realojadas fuera de la reserva.

El seminario de Langebaan brindó una oportunidad para que las comunidades compartiesen sus experiencias sobre el impacto de las AMP en sus vidas y en sus medios de sustento. Merece la pena destacar que las 16 comunidades costeras

presentes en el seminario sin excepción mencionaron el expolio, la pérdida de acceso, la inexistencia de procesos de consulta, su exclusión de un reparto equitativo de los beneficios, y la mala comunicación, y mostraron su perplejidad por las restricciones que se les imponen en las AMP cuando al mismo tiempo ven que los pescadores comerciales y deportivos sí pueden explotarlas y que estas áreas se han convertido en paraísos para los furtivos.

William Blake, pescador tradicional con red del Parque Nacional de la Costa Occidental, explicó que había nacido a las orillas de la albufera de Langebaan y que su familia fue expulsada de su hogar cuando la zona se integró en el Parque Nacional. Tanto él como sus hermanos perdieron sus derechos consuetudinarios de pesca y él tuvo que buscar trabajo fuera de la región. Aunque el AMP de la laguna permite la explotación sostenible, el número de permisos de pesca asignados a los pescadores con red, cuyo sustento depende de estos recursos, se ha reducido a diez. Por otra parte, la pesca recreativa en esta zona ha aumentado considerablemente en las últimas décadas y no parece que se apliquen muchas restricciones a estos pescadores. Uno de los temas recurrentes en las intervenciones de los participantes del seminario es esta situación que ellos perciben como injusta, un sistema en el que las condiciones que se aplican a los pescadores recreativos y comerciales son menos restrictivas. La ponencia sobre la bahía de Hout destacó asimismo este fenómeno: se trata de una AMP en la que las empresas de pesca comercial siguen disfrutando de un cupo para la captura de langosta, camuflada bajo el títulos de "cuota experimental", mientras que a la comunidad local tradicional se le han denegado todos los derechos de pesca en la región.

Los representantes de iSimangaliso, uno de los lugares Patrimonio de la Humanidad de mayor superficie de Sudáfrica, que incluye dos AMP contiguas y linda con otra AMP internacional recientemente declarada que se extiende por Sudáfrica y Mozambique, destacaron la falta de consultas y de comunicación entre las comunidades pesqueras tradicionales, las autoridades tradicionales presentes en las AMP, y las instituciones gubernamentales y organizaciones ecologistas. Curiosamente esta AMP recibió

mucha atención en el Congreso Mundial de Parques celebrado en Durban en 2003, aunque a las comunidades locales e indígenas que residen en ella les está costando un gran esfuerzo ejercer su derecho a las tierras costeras que tradicionalmente eran de su propiedad y a explotar y gestionar los recursos marinos y costeros de los que han dependido durante generaciones. A fin de manifestar su protesta, una de las comunidades de este parque cortó una de las vallas tendidas alrededor de sus tiendas sin su permiso.

El establecimiento de una zona de ensayo de misiles ha sembrado la confusión entre los pescadores de la aldea de Arniston, en la costa meridional. Muchos pescadores de la zona fueron expulsados para dejar paso al establecimiento de la reserva y hoy en día se les prohíbe igualmente pescar en las aguas adyacentes al parque. Entienden que el objeto de la prohibición sea la protección de los recursos, pero lógicamente no entienden por qué entonces se van a permitir pruebas balísticas de este tipo. Les indigna no haber sido informados y se preguntan por el impacto de los ensayos con misiles en las poblaciones de peces de la zona.

Varios participantes postularon que las normas de concesión de permisos en las AMP resultan confusas. Los pescadores señalaban que en algunos AMP o en zonas adyacentes se permiten actividades industriales a gran escala e incluso la minería. A los pescadores les intriga la lógica de crear una AMP donde se consienten actividades destructivas mientras se prohíben sus métodos y aparejos de pesca, relativamente respetuosos con el medio ambiente. Willie Smith, de Mkambati, mencionó el impacto de la implantación de una AMP en los medios de sustento de cincuenta familias que perdieron el acceso al mar. Otras dos comunidades pesqueras presentes están a la espera del establecimiento de AMP en sus respectivos territorios y explicaron el proceso de consulta realizado. A su parecer, se trata de procesos impuestos de arriba abajo que no tienen en cuenta el conocimiento local de los pescadores en la planificación.

En su intervención inicial ante la asamblea, Jackie Sunde pasó revista al marco jurídico nacional e internacional que regula las AMP, destacando los compromisos adquiridos en virtud

del Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas (PTAP) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) en relación con los derechos de las comunidades indígenas y locales a participar plenamente en la planificación e implantación de AMP y a participar equitativamente en el reparto de beneficios derivados de las mismas. Apoyándose en el ejemplo de la comunidad *endorois* de Kenia, que ha conseguido su

A los pescadores les intriga la lógica de crear una AMP donde se consienten actividades destructivas mientras se prohíben sus métodos y aparejos de pesca, relativamente respetuosos con el medio ambiente.

derecho a reinstalarse en sus tierras y aguas ancestrales después de ser expulsadas por el establecimiento de una reserva natural, Jackie destacó la importancia de que las comunidades pesqueras conozcan sus derechos y la necesidad de que los reivindiquen.

Mbulelo Dopolo, administrador del Programa sudafricano de parques marinos nacionales, avanzó que las AMP pueden aportar notables beneficios socioeconómicos y medioambientales a las comunidades pesqueras de pequeña escala, pero que actualmente los peligros de la contaminación, la explotación excesiva de las poblaciones marinas, el desarrollo

JACKIE SUNDE



Los pescadores de Langebaan se reunieron a fin de evaluar el impacto social de las AMP sobre su vida y sus medios de vida

Declaración de Langebaan sobre áreas marinas protegidas

Nosotros, representantes de comunidades pesqueras de pequeña escala, *Masifundise* y otras organizaciones que colaboran con los pescadores sudafricanos y los apoyan, reunidos en el seminario "Protección de los derechos comunitarios en áreas marinas protegidas" celebrado en Langebaan del 14 al 16 de abril de 2010,

Comprometidos con la protección sostenible de la biodiversidad marina y con los medios de vida sostenibles y equitativos de la costa sudafricana,

Conscientes de la importancia de nuestra costa, de la riqueza y la diversidad de sus ecosistemas marinos, piedra angular de la diversidad biológica del país para las generaciones actuales y futuras y fuente de recursos económicos, sociales y culturales de gran valor,

Consideramos que las AMP representan un valioso instrumento en la protección duradera de los ecosistemas marinos. Creemos que las AMP son importantes pero necesitan una planificación y una gestión que concilien las necesidades de conservar el medio ambiente marino con las de paliar la pobreza, sustentar a sus poblaciones y respetar los derechos humanos.

Aspiramos a un medio ambiente marino equitativo, sostenible y de gran riqueza y diversidad biológica, que promueva la pesca a pequeña escala, la lucha contra la pobreza y el desarrollo económico local sostenible.

Observamos que nuestras comunidades de pesca artesanal llevan mucho tiempo usando y gestionando los recursos marinos que constituyen la base de nuestra vida y nuestro sustento. Hemos creado un extenso acervo de conocimientos indígenas y locales y gran parte de nuestras costumbres sociales y culturales ancestrales toman raíz en nuestros medios de vida y en la explotación de los recursos marinos y costeros. Nuestra pesca tradicional representa por este motivo un patrimonio cultural inestimable y forma parte integral de la biodiversidad marina de nuestro litoral.

Observamos asimismo que en el pasado las AMP han sido impuestas a las comunidades locales, que pierden el acceso a los recursos, derechos sociales y culturales y oportunidades, y adquieren

de esta manera una imagen negativa de las AMP. La forma en que se gestionan las AMP impide que las poblaciones locales participen en las ventajas que ofrecen. En algunos casos, las AMP causan perjuicio a los medios de vida de las comunidades locales.

Nos preocupa que las prácticas pesqueras no sostenibles, sobre todo las de los sectores industrial y recreativo, combinadas con la contaminación de origen terrestre o marítimo, el desarrollo descontrolado del turismo en la costa y los efectos del cambio climático minen la sostenibilidad de nuestro medio ambiente marítimo. Creemos que la gestión marina y costera necesita un enfoque integrado con múltiples herramientas de gestión. Hacemos constar que Sudáfrica se ha comprometido a proteger su biodiversidad al suscribir tratados internacionales y regionales como el Convenio sobre la Diversidad Biológica y otras estrategias y normas internacionales aplicables a la pesca, como el Código de Conducta para la Pesca Responsable.

Instamos a nuestro Gobierno a asegurar que las nuevas políticas dedicadas a las AMP y a la pesca artesanal contribuyen a hacer realidad los principios consagrados en estos tratados internacionales, así como los recogidos en nuestra Constitución y en la Ley Nacional de Medio Ambiente.

Reivindicamos que se aplique a las AMP un enfoque sostenible e integrado basado en los derechos humanos y en los siguientes principios:

- Reconocer los derechos de las comunidades dedicadas genuinamente a la pesca artesanal que viven dentro o cerca de las AMP y garantizar su acceso preferente a los recursos marinos;
- Reconocer el derecho a la participación plena de las comunidades pesqueras en todas las fases de planificación y toma de decisiones de las AMP, valorando su papel y la importancia del conocimiento indígena en la investigación previa a la planificación;
- Reconocer la importancia de recabar información sobre el posible impacto social, cultural y económico de las AMP en las comunidades que viven dentro o cerca de las mismas;
- Afirmar el principio de cogestión y descentralización de la toma de decisiones, establecer los acuerdos institucionales necesarios y

del turismo, y la falta de datos adecuados contrarrestan estas ventajas. Los pescadores apreciaron la apertura de espíritu con que participó en el debate de estos temas y comentaron que de todos los especialistas en el tema que habían conocido, era uno de los pocos que admitía sin tapujos que el gobierno disponía de pocos datos para apoyar algunas de las supuestas bondades atribuidas a las AMP.

Serge Raemaekers, un investigador que actualmente participa en la incorporación de un enfoque de cogestión a la planificación de una biosfera en la costa meridional del Cabo, compartió las experiencias y lecciones aprendidas de dicho proyecto, que parte

de la premisa de que la participación de todos los interesados constituye uno de los factores clave de su éxito. Serge destacó que las AMP pueden planearse de tal manera que permitan reforzar los derechos de acceso de los pescadores de pequeña escala mediante herramientas como los acuerdos de acceso preferente, y que pueden utilizarse para luchar contra la contaminación de origen terrestre o marina y para limitar el uso de artes destructivos. En este contexto destaca la participación de todos los niveles gubernamentales implicados a fin de garantizar un enfoque integrado.

Una de las contribuciones más destacadas del seminario fue la del

adecuados (foros locales, regionales y nacionales) a fin de alcanzar paulatinamente una alianza entre gobierno, comunidades y otras partes interesadas en cada AMP. Los procesos de planificación y desarrollo estratégico de AMP debe contar con la representación de las comunidades pesqueras;

- Involucrar a los gobiernos municipales y a los foros locales y provinciales y asegurar la integración de estas instancias en la planificación y gestión de AMP, cuando proceda;
- Asegurar la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión y la toma de decisiones;
- Asegurar que los comités de cogestión y los foros locales cuentan con las competencias necesarias para gestionar eficazmente los recursos locales;
- Asegurar que la implantación de AMP en aguas de altura se integra y articula con los mismos procesos en aguas de baja;
- Asegurar que las comunidades locales participan de forma equitativa en los beneficios que ofrecen las AMP, especialmente en lo tocante a la introducción de oportunidades de sustento que no hacen uso de los recursos;
- Involucrar a las comunidades en la supervisión de las actividades pesqueras o de otra índole en las AMP con base en el conocimiento local de dichas comunidades;
- Incluir en el diseño y planificación de las AMP las necesidades específicas de cada área y elaborar planes de gestión adaptados a las mismas;
- Aplicar métodos flexibles de zonificación a fin de maximizar la protección de los ecosistemas y los beneficios para las comunidades pesqueras de pequeña escala, al tiempo que se crean oportunidades para que un amplio abanico de usuarios pueda disfrutar de las ventajas del medio ambiente marino;
- Colaborar en la restricción de toda práctica destructiva, como el arrastre industrial, la minería o los ensayos armamentísticos en las AMP;
- Capacitar a las comunidades locales y a sus líderes para que establezcan procesos democráticos y estructuras

representativas a escala local, informar y formar sobre los objetivos de las AMP;

- Formar a los jóvenes de las comunidades locales y crear oportunidades para que compartan el acervo indígena con los visitantes de las AMP;
- Tomar medidas específicas y establecer mecanismos que brinden oportunidades para que las mujeres y los jóvenes puedan participar y aprovechar las ventajas de las AMP, mediante la educación y los medios de sustento alternativos;
- Tomar medidas específicas para generar oportunidades educativas dirigidas a los niños e instituir becas y mecanismos de financiación que propicien su interés por la gestión de áreas protegidas;
- Prestar apoyo financiero y subvenciones para que las comunidades de pequeña escala puedan desarrollar sus pesquerías de forma sostenible y adecuada;
- Promover el intercambio de habilidades y de las lecciones aprendidas entre las AMP y las comunidades que viven dentro o cerca de ellas;
- Asegurar el intercambio y disponibilidad libre de información de las comunidades pesqueras locales;
- Comprometerse a contratar mano de obra local en todos los proyectos para que éstos redunden en beneficio de las comunidades pesqueras locales;
- Comprometerse a cooperar en la gobernanza de las AMP, haciendo participar a todos los niveles de gobierno y a todos los departamentos competentes a fin de conseguir un enfoque integrado y sostenible para la conservación marina y la gestión pesquera;
- Garantizar la observancia y el cumplimiento de las normas en todos los AMP con miras a eliminar por completo la pesca ilegal;
- Instituir sistemas que permitan una retroalimentación continua de información y una revisión de los datos sobre las AMP y su impacto en las poblaciones locales y en el ecosistema marino, y
- Garantizar que el gobierno asigna suficientes recursos humanos y financieros a fin de conseguir una gestión eficaz.

—Langebaan, Sudáfrica, 16 de abril de 2010

director responsable de políticas de AMP del Departamento de Medio Ambiente, Alan Boyd, que agradeció a los pescadores el haber compartido sus experiencias y reconoció la frustración y la desconfianza de los pescadores. Se esmeró por responder a sus quejas y comenzó su presentación resumiendo los principales problemas detectados a partir de las intervenciones de la asamblea.

En primer lugar destacó el devastador impacto del apartheid y la segregación, que quebranta la ancestral relación entre el pescador y el mar; la falta de comunicación; las restricciones de acceso a los caladeros tradicionales impuestas por

la zonificación de las AMP; las restricciones de acceso a los puntos de desembarco; el furtivismo persistente en las AMP; la exclusión de los pescadores de los procesos de investigación; la discordancia entre las políticas gubernamentales sobre AMP y sobre pesca artesanal y la necesidad de que el Ministerio adopte en el futuro un enfoque más flexible para la explotación y planificación de las AMP. Boyd reconoció la necesidad de asegurar un manejo más equitativo de las restricciones de acceso en el futuro y un proceso de consulta ampliado. Se comprometió igualmente con una zonificación más flexible y con la

promoción de la explotación sostenible siempre que sea procedente.

Durante el taller los participantes se dividieron en grupos pequeños con miras a explorar varios temas relacionados con la política actual de AMP, así como a proponer soluciones a los problemas de los pescadores. Se señaló que las instituciones consuetudinarias y las prácticas de gestión tradicionales de las comunidades habían perdido influencia a causa del enfoque de gestión pesquera del gobierno sudafricano, que tiende a ser impuesto desde arriba. Los pescadores reclaman la

para plantar la semilla de un nuevo enfoque sobre las AMP que propicie en el futuro la participación de las comunidades pesqueras de pequeña escala en la ordenación de las AMP y en los beneficios sociales y ecológicos que éstas aportan. **3**

...las instituciones consuetudinarias y las prácticas de gestión tradicionales de las comunidades han perdido influencia a causa del enfoque de gestión pesquera del gobierno sudafricano, que tiende a ser impuesto desde arriba.

aplicación futura de enfoques de cogestión para el manejo de recursos pesqueros y la conservación marina y destacan la importancia de conseguir que la nueva política gubernamental de AMP siga la pauta marcada por la propuesta de estrategia nacional de pesca a pequeña escala, donde aparece un enfoque de gestión pesquera basada en las comunidades.

Los pescadores empiezan a contemplar las AMP como herramientas de gestión que pueden diseñarse de manera que protejan y promuevan los derechos de los pescadores de pequeña escala frente al sector pesquero industrial. Presentaron propuestas para la nueva estrategia de AMP que incluyen un enfoque de derechos humanos a la gestión y la conservación en el sector. Se formó un pequeño grupo de redacción que recapituló las sugerencias lanzadas durante el debate en grupos en un borrador de declaración, que después fue discutido, enmendado y finalmente aprobado en sesión plenaria (ver recuadro).

En su intervención de clausura, Naseegh Jaffer, director de *Masifundise*, afirmó que el seminario constituía un hito histórico. Hizo saber que si el encuentro había puesto en evidencia la brecha existente entre las estrategias gubernamentales y las comunidades en torno a las AMP, él personalmente confiaba que había servido también

Más información

mpa.icsf.net

Áreas Marinas Protegidas: el punto de vista de las comunidades pesqueras locales y tradicionales

www.masifundise.org.za

Consortio de Desarrollo Masifundise

www.environment.gov.za

Departamento de Medio Ambiente de Sudáfrica

Historias marginales

Este libro recoge las estrategias de los pescadores *mukkuvar* del distrito de Kanyakumari en el estado indio de Tamil Nadu

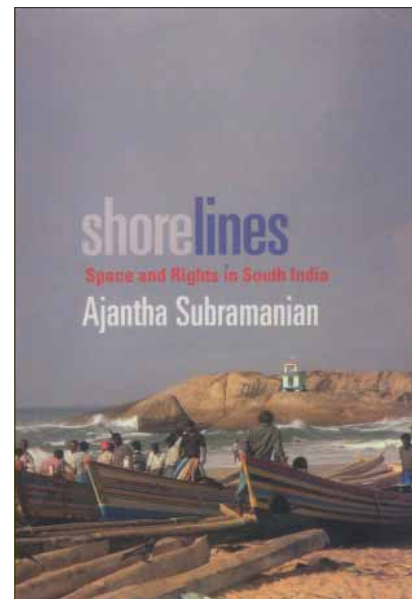
Los pescadores *mukkuvar* del antiguo reino de Travancore, al suroeste de la India, se han visto envueltos a lo largo de los siglos en encarnizadas batallas espoleadas por la conquista del territorio y el comercio, la religión y la dominación, la economía y la ecología, la casta y la clase, como señala este libro de Ajantha Subramanian. A comienzos del siglo XXI constituyen una sociedad compleja y dinámica que planta cara a la discriminación por casta, la transformación tecnológica promovida por el estado, la formación de clases y las normas que regulan sus medios de vida.

Los *mukkuvar*, pescadores artesanales en su gran mayoría, incluyen igualmente un grupo poderoso de prósperos armadores de arrastreros mercantes. Pescadores y armadores se enfrentan continuamente por el acceso a los recursos y por los métodos de pesca utilizados. La población, mayoritariamente católica y gobernada por las autoridades eclesiásticas tanto en temas económicos y políticos como en los sociales y religiosos, a veces se rebela contra este dominio. Por esta razón muchos *mukkuvar* se inclinan hoy hacia las sociedades misioneras protestantes, las autoridades estatales y algunos partidos políticos, como los nacionalistas hindúes del *Bharatiya Janata*, a fin de reivindicar sus derechos. Se trata de pescadores pertenecientes a castas bajas que reclamaron, con éxito, cargos destacados en la jerarquía eclesiástica, integrándose igualmente en los debates y campañas nacionales de desarrollo y en la lucha contra la globalización a finales de los noventa. Por demás, el episodio que da principio y final al libro cuenta cómo los pescadores denunciaron a la iglesia ante los tribunales, lo que demuestra su capacidad de moverse entre las instituciones y organismos de autoridad para ejercer sus derechos.

No obstante, como el libro señala, esta comunidad de pescadores solía presentarse como una sociedad peculiar, aislada, estática y marginal, una imagen que perdura hoy en día. La costa donde habitan se retrata como un espacio liminal encajado entre el fiero océano y las tierras cultivadas y su cultura como un entorno cerrado, opaco e impredecible, que no se ajusta a las normas del derecho, y empeñadamente inmerso en el anacronismo de las castas. Sus medios de vida se perciben como lastrados por su propensión a mantener técnicas de producción arcaicas y sus estrategias políticas como primitivas y dominadas por el clientelismo de la iglesia. Esta obra pretende explicar la sorprendente tenacidad de este marco teórico para desmontarlo a continuación. La autora recoge un amplio cuerpo de datos históricos y etnográficos a fin de mostrar que estas imágenes se han reproducido y consolidado gracias a la intervención de diversos actores, desde los comerciantes holandeses y los conquistadores portugueses hasta los misioneros protestantes, los príncipes gobernantes de Travancore, la administración colonial y poscolonial y las castas agricultoras del interior.

Estereotipos

¿Por qué importan estas representaciones polémicas? ¿A quién favorecen los estereotipos sobre el atraso y la marginación de los *mukkuvar*? El libro muestra que las imágenes, representaciones y estereotipos obedecen a maniobras para adquirir poder. Por ejemplo, las órdenes misioneras protestantes del siglo XIX buscaban desacreditar a los príncipes hindúes de Travancore argumentando que la conversión liberaba a las castas inferiores de la opresión por parte de éstos. Ante la administración colonial de Madrás,



LÍNEAS DE COSTA: ESPACIO Y DERECHOS EN EL SUR DE LA INDIA
Por Ajantha Subramanian
Stanford, California: Stanford University Press, 2009.
ISBN 978-0-8047-6146-8. 301 páginas

La autora de este artículo es **Karen Coelho** (karen.coelho@gmail.com), antropóloga y profesora adjunta del Instituto de Estudios de Desarrollo de Madrás, en Chennai, India

comparaban a sus conversos emancipados con católicos nativos de castas bajas como los *mukkuvar*, a los que pintaban como “atemorizados por la autoridad eclesiástica y en un estado de sumisión ignorante”.

La caricatura del retraso político de los *mukkuvar* permite igualmente una coartada útil para las castas de agricultores del interior, que a finales del siglo XIX y principios del XX iniciaron una lucha por la emancipación de las castas y la democratización, cuyo éxito espectacular definió el panorama político de la región. Las castas hablantes de lengua tamil (los *nadar*, de casta baja, y los *vellalas*, de castas superiores) establecieron así su dominio en la región meridional de Travancore, rebautizado en 1956 como distrito de Kanyakumari. El desarrollo de estos procesos en las zonas agrícolas del interior se apoyaba en la percepción del “otro”: los católicos *mukkuvar*, que no participaron en esta lucha, permanecieron dentro del esquema de castas autorizado por la iglesia católica y consecuentemente “confinados al espacio del primitivismo”. La estructura de castas dominante en el nuevo distrito de Kanyakumari agravó la invisibilidad de los *mukkuvar*, dificultando su acceso a los servicios del estado y dejándolos al margen de las corrientes generales de desarrollo.

Sin embargo, más importante todavía es el hecho de que tanto antes como después de la independencia, el retrato de

los *mukkuvar* dieron al Estado una coartada para hacer caso omiso de la oposición constante de los pescadores artesanales a la imposición de nuevos modelos de desarrollo que quebrantaban su autonomía, reducían su acceso a los recursos marinos y exacerbaban las tensiones económicas y sociales dentro de la comunidad. Cualquier tropiezo o fracaso en los esfuerzos del Estado por favorecer la transformación de la pesca al capitalismo podían ser atribuidos cómodamente a la resistencia de la cultura *mukkuvar* al progreso. Este razonamiento en circuito cerrado, como señala lúcidamente el estudio de Subramanian, permite asimismo al Estado ignorar olímpicamente que cuando los pescadores reclaman restringir y regular el arrastre contribuyen igualmente a la conservación de los recursos y del medio. A medida que se intensificaba la rivalidad entre los pescadores artesanales y los arrastreros, con brotes periódicos de violencia en los noventa, la identificación de los *mukkuvar* como salvajes primitivos y fuera de la ley convertía los conflictos en problemas de orden público, en vez de ser vistos como una declaración de principios de conservación ambiental y ejercicio de derechos.

Una dicotomía controvertida

El libro compila quinientos años de historias de tradición oral y escrita para presentar el desarrollo de la capacidad política del pueblo *mukkuvar*, sus afiliaciones, negociaciones y controversias con los diversos poderes que se han incrustado en sus espacios y en sus medios de sustento. Subramanian cuestiona la dicotomía entre relaciones de clientelismo y políticas democráticas de derechos, consagrada en numerosos textos académicos y en el discurso popular. La sociedad *mukkuvar*, encorsetada bajo la protección de la iglesia católica, era considerada incapaz de movilizarse y reivindicar derechos. El cuidadoso análisis de Ajantha Subramanian del contenido de las negociaciones de los pescadores con varias instancias de la iglesia, el estado y la autoridad política revela una percepción aguda y poco condescendiente de cómo funciona el clientelismo en la práctica. Muestra que los pescadores realizan cálculos estratégicos y ponen en la balanza sus intereses por un lado y sus normas sociales por otra, de manera que “la lealtad queda supeditada

La sociedad *mukkuvar*, encorsetada bajo la protección de la iglesia católica, era considerada incapaz de movilizarse y reivindicar derechos.

los *mukkuvar* como prisioneros de arcaicas modalidades de organización social y métodos de pesca, permitió al Estado una intervención agresiva sobre sus medios de vida en aras del “desarrollo del sector pesquero”. Esta pauta se mantuvo en todos los modelos de desarrollo practicados, empezando con el Programa de Desarrollo Comunitario de los cincuenta, pasando por la enérgica promoción del arrastre por parte del Estado en los sesenta, hasta la facilitación neoliberal de la pesca de altura internacional de los noventa. Las alusiones al retraso social y tecnológico de

a la concesión de derechos y privilegios concretos”.

Subramanian demuestra asimismo que las políticas de derechos, en vez de basarse en principios abstractos de la teoría política del mundo occidental, se construyen a partir de los conflictos locales acerca de la identidad de casta y religión, expresada mediante estrategias como la conversión masiva y la exigencia de una representación basada en la pertenencia a la casta tanto en los órganos religiosos como en los políticos. Los conceptos de soberanía y derechos políticos adquieren de esta forma “un carácter intrínsecamente colectivo diferente de la forma modular del titular individual de derechos”.

El espacio constituye uno de los protagonistas del libro: los acuerdos y las relaciones espaciales desempeñan papeles cruciales en la definición de las identidades y en la determinación de los parámetros de ciudadanía. La situación marginal de los pescadores en el espacio costero supone una codificación histórica de otros significados relacionados con la marginación, permitiendo su representación como una sociedad tosca, arcaica, subyugada y marginal. A partir de la independencia, según sostiene Subramanian, aparece otra “línea de costa” en el litoral, que separa la pesca artesanal del arrastre y representa no sólo un distingo de clase dentro de la sociedad *mukkuvar* sino también una barrera “sectorial” dentro de la pesca. El sector de arrastre es un elemento integral del concepto de desarrollo nacional del Estado y disfruta de un acceso preferente al crédito, las ayudas públicas, las aportaciones tecnológicas y otros privilegios. Sin embargo, los pescadores artesanales despliegan igualmente categorías espaciales y establecen barreras a fin de contrarrestar los ataques de los arrastreros motorizados, estableciendo un ámbito de soberanía propia consistente en la franja de tres millas de la costa. Merece la pena destacar, como hace Subramanian, que los conflictos entre ambos sectores han generado solapamientos inesperados entre clase y “sector”, de manera que los trabajadores asalariados de los arrastreros apoyan a sus armadores en los enfrentamientos con los pescadores artesanales.

Durante siglos otras voces usurparon la del pueblo *mukkuvar*, sepultando bajo

el peso de los clichés impuestos desde fuera sus historias de lucha y de estructuración social. Subramanian, en su intento de recuperar esas historias, brinda un perfil panorámico de las relaciones políticas en la pesca de la región desde el comienzo del desarrollo del sector en la India. La obra incluye

El espacio constituye uno de los protagonistas del libro: los acuerdos y las relaciones espaciales desempeñan papeles cruciales en la definición de las identidades y en la determinación de los parámetros de ciudadanía.

fascinantes fotografías de los paisajes físicos y sociales de la pesca en el litoral de Kanyakumari.



Más información



www.indiaenvironmentportal.org.in/node/4039

Papeles de género en la sociedad de pescadores *mukkuvar*

ignca.nic.in/cd_08015.htm

Los *mukkuvar*: una comunidad de pescadores

indianfisheries.icsf.net

Pesca y comunidades pesqueras de la India

Etiquetado en el paraíso

Los pescadores artesanales de Seychelles prueban el etiquetado con miras a promover la pesca responsable y sostenible

46

El 14 de diciembre de 2009 fue un día de fiesta para los pescadores de Seychelles. Esta fecha marcaba el envío de la primera remesa de pescado etiquetado (250 kilogramos de pargo colorado, pargo lutjánido y mero) hacia Rungis, el mercado de mayoristas de la alimentación de París, para deleite de los restauradores franceses que demandan cada vez más pescado tropical fresco de estas características, con trazabilidad garantizada gracias a la etiqueta que los pescadores le adjudican a bordo del pesquero donde fue capturado.

No obstante, detrás de la imagen idílica de Seychelles como destino

un lugar prominente en el sector pesquero del país.

Seychelles produce anualmente 450.000 toneladas de pescado y unas 4.000 personas, alrededor del 15% de la población activa, participan en la pesca y en las actividades conexas, constituyendo el segundo sector económico del país, únicamente detrás del turismo que contribuye en un 40% al producto nacional.

Los comienzos de la pesca industrial se remontan a 1983, cuando alrededor de 40 cerqueros atuneros, en su mayor parte de origen europeo (franceses y españoles) empezaron a operar cerca de Victoria. En la ZEE de Seychelles abundan los bancos de atún (rabil y patudo) y se desembarcan anualmente 350.000 toneladas de atún, que se destinan principalmente a abastecer la industria local de transformación, la Indian Ocean Tuna, la segunda mayor planta de conservas del mundo, con una plantilla de más de 2.000 trabajadores. Un centenar de palangreros de origen extranjero captura anualmente otras 88.000 toneladas de atún, pez espada, tiburones y pepino de mar.

Los 86.000 habitantes de Seychelles constituyen un crisol de colores, razas y culturas de los cinco continentes.

paradisiaco de vacaciones, se vislumbra la realidad de una población cuya vida cotidiana está estrechamente ligada a los caprichos del mar.

Situado estratégicamente en el centro del océano Índico (a 1.800 km de la costa africana, 1.100 de Madagascar y 2.500 de la India), el archipiélago de las Seychelles consta de 115 islas graníticas y coralinas extendidas por una superficie de 453 km² (para hacerse una idea, Francia ocupa 549.000 km²) y con una enorme zona económica exclusiva (ZEE) de 1.340.000 km² con gran riqueza de recursos pesqueros.

Sus 86.000 habitantes constituyen un crisol de colores, razas y culturas de los cinco continentes. No hay familia que no tenga un vínculo con el mundo marino y los pescadores artesanales, especialmente los que faenan con líneas de anzuelo, ocupan

Fuente de proteínas

La pesca artesanal produce anualmente 4.000 toneladas de pescado: pargo imperial, pargo colorado, jurel negro, pargo lutjánido y mero representan el 83% de la captura total, mientras que la caballa, el atún, los tiburones y el pulpo, que se capturan más cerca de la costa, se reparten el 17% restante. En un país donde se consume una media de 62 kg de pescado por habitante y por año (comparados con los 21 kg de Mauricio y los 60 kg de Japón), estos productos constituyen la principal fuente de proteínas y la garantía de la seguridad alimentaria de la población. Los aproximadamente 1.700 pescadores que dependen de la disponibilidad de los

Los autores de este artículo son **Virginie Lagarde** (fboa.labelproject@sfa.sc), administradora del proyecto FBOA Label Project de la Asociación de Armadores de Pesqueros de Seychelles, y **M. Gilles Pommeret** (gilles.pommeret@diplomatie.gouv.fr), consejero principal de la Embajada de Francia en Seychelles

recursos locales en el futuro se enfrentan a varios escollos, como el aumento del coste de la vida y de los costes de funcionamiento, la competencia con el sector industrial, el deterioro medioambiental y el cambio climático. A partir de 2010 será obligatoria la certificación de todo el pescado y demás productos de la pesca destinados a la exportación, una etiqueta que garantice que el producto procede de pesquerías legales y no de la pesca ilegal no declarada y no reglamentada (INDNR). Aunque la idea es interesante, el número de controles necesarios para obtener la certificación puede complicar su puesta en práctica.

La pesca de línea y anzuelo, selectiva en términos de especie y de talla, es la práctica más antigua y más frecuente entre las utilizadas por los pescadores artesanales de Seychelles. Existen tres modalidades: fija de fondo, de fondo con bola (el cebo, de caballa o bonito y parte de la línea de enrollan en un pequeño ovillo) y deriva de fondo. Así se capturan pargos (colorado, jorobado y lutjánico), jurel negro y meros.

Hasta la década de los ochenta, la pesca de bajura artesanal se llevaba a cabo en canoas fabricadas con madera de almendro, empleando jaulas, palangres o redes de cerco.

Los pescadores de línea utilizaban balleneros de madera (canoas abiertas a vela) o pequeñas goletas fabricadas con madera de *takamaka*, resistente a la podredumbre. Los astilleros de las islas de Praslin y La Digue eran los más renombrados. Durante mucho tiempo la captura se salaba a bordo del pesquero. Esta práctica comenzó a cambiar en 1967 con la llegada de hielo de la isla de Mahé, suministrado por la fábrica de cervezas Seybrew, la primera planta capaz de producir y vender hielo en la región.

Hoy en día, los balleneros y las goletas de colores llamativos, con eslora entre 6 y 16 metros, se fabrican con fibra de vidrio, por regla general en Sri Lanka, y vienen equipados con motores de 40 a 45 caballos. Los astilleros prácticamente han desaparecido del archipiélago. Los únicos supervivientes, como los astilleros Souris en Victoria, proveen servicios de mantenimiento y acondicionamiento de los pesqueros. La mayor parte de los armadores prefieren modernizar sus pesqueros antes que comprar uno nuevo.

La tripulación, exclusivamente masculina con alguna destacada excepción, consiste en un patrón y tres a seis marineros. Las mareas duran entre seis y doce días y el pesquero sale hasta los límites de la plataforma continental de las islas, entre 20 y 200 millas (161 km) de Mahé. A veces alcanzan las islas Almirantes. Los pescadores de Mahé zarpan temprano de Victoria, Anse Royale, Anse Boileau o Bel Ombre. Los de Praslin zarpan de la bahía de Santa Ana y los de La Digue de La Passe. Navegan a seis nudos hasta llegar al caladero, cuya localización exacta es un secreto celosamente guardado. En cuanto el viento se levanta, se izan las velas a fin de ahorrar combustible. Todos los pesqueros están dotados de sistema de posicionamiento global (GPS) y de radio de alta frecuencia (VHF), algunos cuentan incluso con sistemas de vigilancia de pesqueros (VMS). Faenan en las laderas de la plataforma continental o en bajíos que se encuentran entre 20 y 60 metros de profundidad. Para cebar el anzuelo utilizan bonito listado descartado por los cerqueros como captura incidental o, con menor frecuencia, caballa capturada localmente.

Historias de pescadores

Los pescadores locales tienen numerosas historias que contar, todas ellas únicas. Para algunos ser pescador no es sino su destino ineludible, otros llegan a esta actividad impulsados por una pasión. Patrick, el joven



La pesca con línea y anzuelo, selectiva en cuanto a especie y talla, es la práctica más antigua y más frecuente en Seychelles

patrón de un pequeño palangrero, cuenta: “En mi familia nunca hubo pescadores, no era bien visto. Algunos parientes intentaron disuadirme. Pero para mí era evidente, claro como el agua, que yo pasaría mi vida en el mar”. Hoy es el orgulloso patrón del *MV Písces*.

Keith relata: “En mi familia nadie sabía en qué consistía el ser pescador. Pero a mí me fascinaba, sobre todo al escuchar las historias de amigos que salían a pescar. Me hice pescador contrariando a mi familia, pero no lo lamento, aunque hoy en día la situación sea más complicada”.

Muchos consideran que es pescador quien no puede hacer nada mejor. Sin embargo, la pesca ha proporcionado a la región un grupo de hombres respetables e independientes con un estatus social alto y una carrera prometedora.

Rose, de Praslin, conocido como “Serieux-Vrai” (Serio y Sincero) es un ejemplo perfecto. “En la escuela siempre me sentí como pez fuera del agua, marginado, nadie me hacía caso, ni los profesores ni los demás alumnos me entendían”, recuerda. “No era un alumno brillante para las cosas que allí se aprendían. Sin

conocida como *palangrotte*, consistente en sedal de nailon con un puñado de anzuelos que se va largando a mano o se dejan colgando de un flotador de corcho. Beatty, que antes trabajaba en la banca, participa activamente en la gestión del negocio familiar y es el propietario de una pequeña goleta. “La pesca constituye nuestro negocio y nuestro medio de vida, pero lo más importante es que nos permite vivir más tiempo y que las generaciones futuras puedan seguir disfrutando de la pesca. Sería una locura matar la gallina de los huevos de oro. La pesca es sostenible si se maneja pensando en un horizonte lejano. Creemos en el desarrollo sostenible de nuestra pesca mediante una gestión responsable de nuestros recursos”, afirma.

Si bien los pesqueros han mejorado mucho con el tiempo, incorporando modernos accesorios y camarotes, las condiciones de vida a bordo siguen siendo de extremada dureza. Algunos carecen de espacio suficiente para la tripulación y apenas existe un rincón donde descansar. En opinión de Boboy, armador de la goleta *Labrine* de la isla de La Digue, “si el pescador va a pasarse ocho o doce días embarcado debe sentirse cómodo a bordo... es como su segundo hogar. Es importante, porque el trabajo ya es lo bastante duro como para que por encima las condiciones también lo sean, así ningún joven querrá ser pescador, aunque le paguen bien”.

Algunos pesqueros acompañan de cerca la trayectoria de sus propietarios. El *Labrine*, por ejemplo, ha pasado cuatro veces por el astillero desde que Boboy encargó su construcción en 1984. “Tal vez sea más rentable venderlo y construir uno nuevo”, afirma, “pero el *Labrine* es mi barco, mi segunda casa, mi pan y no podría faenar en ningún otro, como hace cualquier marinero. Además, el *Labrine* se fabricó en nuestra propia empresa y ahí ha ido evolucionando. Se parece a nosotros y lo conocemos al dedillo”.

Pargo colorado

Tal vez la especie más emblemática de las Seychelles sea el pargo colorado (*Lutjanus spp*), cuyo exquisito sabor inspira a los grandes chefs. Los isleños lo preparan a la criolla en ocasiones especiales y celebraciones familiares. Suele capturarse con líneas de fondo y durante el día. Las goletas que hacen mareas de varios días de duración cuentan con

Si bien los pesqueros han mejorado mucho con el tiempo, incorporando modernos accesorios y camarotes, las condiciones de vida a bordo siguen siendo de extremada dureza.

embargo, los nombres de los peces los aprendí en un santiamén y también aprendí a jalar las líneas antes que cualquiera. Empecé a embarcarme a los catorce años y cada día aprendo algo nuevo. Poco a poco adquirí experiencia y ahora estoy a cargo de un pequeño pesquero. Gracias a este trabajo doy de comer a mis ocho hijos y todos me aprecian y me respetan”.

Otras familias han estado unidas al mar durante generaciones. Estos “clanes” se sienten orgullosos del oficio de pescador que es el eje central de la familia. Es el caso de Ken, Elvis y Beatty, tres hermanos que se complementan a la perfección al pescar. Elvis es el patrón del *Albacore*, un precioso palangrero del que es propietario junto con Beatty y sus respectivas esposas. Ken es el propietario de *La Flèche*, que dirige junto a su hijo, y de otro pequeño pesquero. Ambos faenan con la técnica

bobinas manuales o motorizadas para jalar la captura.

Como carnaza suele emplearse caballa u otras especies corrientes, o cebo artificial en algunas ocasiones. Los anzuelos son circulares, evitándose así la captura de tortugas o aves marinas, animales fuertemente protegidos en Seychelles. El tamaño del anzuelo determina el tamaño de la captura: el objetivo son los pargos adultos que ya se hayan reproducido. El sedal se cala a profundidades muy diversas según la localización, las corrientes o la estación del año. Con estos aparejos puede pescarse en las zonas rocosas donde se ocultan los pargos.

Apertrechados con las líneas, los anzuelos y el cebo, las goletas zarpan en mareas de seis a doce días en busca de pargo, pargo lutjánido, mero o jurel negro. Durante la marea la tripulación apenas tiene tiempo para dormir y debe compartir un espacio exiguo. Debe mantener la moral con breves períodos de descanso y con las comidas que uno de sus miembros prepara. Se necesita arrojo y paciencia hasta encontrar el lugar y el momento adecuado para calar los sedales. También exige valor resistir a la fatiga y a los embates del mar, siempre caprichoso y peligroso. Cada año el mar se cobra muchas vidas, especialmente durante el monzón del sudeste, que produce tormentas de gran violencia, como las que se dan en el Mediterráneo.

El pescado constituye el alimento y la fuente de proteínas más importante en Seychelles. Forma parte asimismo de la cultura y el patrimonio del país. Sin embargo, sobre la pesca artesanal se ciernen varias amenazas: el auge de la pesca y la acuicultura industriales, la entrada en el mercado de otros operadores que utilizan métodos destructivos e insostenibles. Por añadidura, los costes de capital y los precios practicados actualmente no permiten una rentabilidad suficiente para dar una vida decente a los pescadores artesanales. Esta conjunción de factores ha empujado a muchos pescadores locales a buscar nuevas oportunidades y soluciones. Un grupo muy comprometido participa en un programa de etiquetado en asociación con la Asociación de Pescadores de Línea de Bretaña (ALPB en sus siglas en francés), un grupo de pescadores de sedal y anzuelo, que pescan sobre todo lubina

en Bretaña. Se han organizado en colaboración con la Asociación de Armadores de Pesqueros (FBOA).

Esta alianza entre las dos entidades ha permitido un intercambio de conocimientos y experiencias sobre el futuro de la pesca, la gestión de los recursos y la globalización.

Con base en las directrices de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para el etiquetado de productos del sector pesquero de captura marina, la alianza estudia los cambios en las pautas de comportamiento de los consumidores de hoy en día, que responden a las informaciones que reciben sobre la calidad y el origen de los productos de la pesca, las técnicas de captura y su impacto medioambiental. Los consumidores siguen igualmente criterios de comercio justo y de condiciones laborales decentes.

Según este programa, cada pieza de pescado irá acompañada de una etiqueta hasta que llegue a las manos del consumidor. La etiqueta le informará de quién pescó la pieza, dónde y cómo. Se establece de esta manera un puente directo entre el pescador y el consumidor.

La campaña de etiquetado abarca de momento siete especies de pescado. Permitirá a los pescadores participar en la gestión de recursos al tiempo que mejora sus ingresos. La primera remesa de pescado etiquetado hizo subir los precios de venta en un 25% a pesar de que el mercado está en una fase de poco movimiento.

El programa ha abierto nuevas oportunidades para los pescadores de Seychelles, permitiéndoles demostrar la selectividad de sus métodos de pesca, distanciarse de la producción industrial y transformarse en protagonistas de la gestión de los recursos. Los pescadores de línea y anzuelo se han empeñado en demostrar que la pesca sostenible es posible y que los consumidores pueden abastecerse en pesquerías responsables. Los pescadores de línea y anzuelo de Seychelles parecen dispuestos a tomar en sus manos el timón de su destino.

SEYCHELLES HOOK Y LINE FISHERMEN ASSOCIATION



La etiqueta informa al consumidor quién capturó el pescado, dónde y cómo

Más información



seychelles-hookandline-fishermen.org
Asociación de Pescadores de Línea y Anzuelo de Seychelles

www.sfa.sc
Autoridad de Pesca de Seychelles

VERTIDO DE BP

La marea negra del golfo de México y la etnociencia

Podría definirse de manera aproximada el concepto de "etnociencia" como la tendencia actual a favor de programas que permitan una mayor generalización en las ciencias. El prefijo "etno" supone prestar atención y reconocer el conocimiento indígena de los pueblos, porque se trata de un acervo que permite aproximarse a la realidad de una forma imposible para el pensamiento europeo y occidental con su cerrazón y su devoción por la especialización y el método científicos.

Los conocimientos indígenas son sistemas complejos y frágiles que se pasan de generación en generación con la tradición oral. Están imbuidos de elementos lingüísticos, míticos y estratégicos. Sus contenidos míticos se mezclan al cabo del tiempo con elementos ocultos a fin de adquirir poder político y social, de aplacar el deseo de explicar lo desconocido y de proteger el comercio y los secretos de índole política.

En el clima actual de globalización de todas las ramas de la ciencia, desde la militar hasta la política, sin olvidar las

ciencias médicas y biológicas, los conocimientos de las poblaciones indígenas y locales sobre las regiones que habitan se están ganado respeto porque se trata de conceptos útiles y poderosos. Se basan en una historia milenaria de observación, ensayo y error y lecciones tomadas de la vida. Muy a menudo se acompaña de generaciones formadas y educadas con métodos tan comprometidos e inteligentes como los que utilizan las universidades.

Los "etnociéntíficos" son científicos que amplían el arco de sus estudios a fin de incluir en ellos aspectos antropológicos, sociológicos, lingüísticos y sociales en general que les permitan trabajar directamente con las personas, en vez de eliminar la contribución del ser humano y de reducirlos meramente a estadísticas o datos desnudos.

Los habitantes de las regiones afectadas por los vertidos de BP en el Golfo de México cuentan con siglos de experiencias y conocimientos que deben ser respetados y aprovechados por los científicos si éstos quieren entender plenamente el impacto

de la marea negra en el ser humano y en la naturaleza. La fauna, la flora y la población de la región sólo pueden ser comprendidas enteramente por los animales, las plantas y los seres humanos que residen y que permanecerán en ella, pero sólo los humanos pueden expresarse.

Una familia inmigrante de Vietnam, por ejemplo, podría aportar su percepción de los ecosistemas marítimos, conseguida al cabo de largos años de íntima interacción con las aguas y los biotopos del golfo, una contribución de valor incalculable. Las familias que llevan siglos pescando, habitando las marismas y las costas, de todas las razas y etnias posibles, conocen la situación del ecosistema antes, durante y después de la marea negra mejor que cualquier científico. Los indígenas americanos cuentan con el conocimiento más antiguo, especialmente acerca del hecho de que el golfo experimenta vertidos naturales de petróleo desde la llegada del ser humano a la zona.

Incluso los más acérrimos partidarios del laboratorio, expertos en economía, física,

botánica, biología e ingeniería deberían inspirarse de aquellos de sus congéneres que son capaces de mezclarse con las personas para extraer el frágil acervo oral indígena de estas poblaciones que cuentan con una interacción, experiencia, conocimiento, ensayo y error y observación de los más prolongada, completa y estable de la realidad que les rodea.

por: Elizabeth M. Young / Helium

PUBLICACIONES

Mujeres de la Praia: Vida y trabajo de una comunidad costera portuguesa

Por Sally Cooper Cole. Princeton: Princeton University Press. 1991

Esta prolífica y sensible investigación etnográfica recoge las narraciones de cinco mujeres portuguesas en situaciones muy diversas, que relatan su vida dentro de una comunidad pesquera rural en el norte de Portugal. Al combinarlas hábilmente con un análisis cultural y económico, Cole se distancia del retrato tradicional de la mujer como ser sexual, predominante en la literatura sobre antropología de Europa y el Mediterráneo. Su estrategia, consistente en tratar a la mujer como trabajadora, refleja cómo se autodefinen las mujeres portuguesas y les presta una voz fuerte y clara que es el marchamo de la investigación etnográfica feminista de hoy en día.

Desde este punto de vista, Cole propone una crítica rigurosa del discurso dominante en Europa meridional sobre las relaciones de género, basado en los códigos de honra y deshonra. La obra abarca el período salazarista así como los años posteriores a la Revolución de 1974, mostrando que las pescadoras disfrutaban en el pasado de una mayor autonomía laboral y en sus relaciones sociales que la que poseen actualmente sus hijas y nietas.

50

PERFIL DE UNA ORGANIZACIÓN

Sindicato Marítimo de Pescadores (UPM/MFU)

www.mfu-upm.com

El Sindicato Marítimo de Pescadores (MFU) fue fundado en 1977 en Escuminac, en la costa oriental de Nueva Brunswick, Canadá. Sus 1.500 afiliados son pescadores-armadores de bajura de las provincias de Nueva Brunswick y Nueva Escocia. Practican la pesca multispecífica: la mayoría cuenta con licencias de langosta y arenque, amén de especies demersales, vieiras y otros. La organización cuenta con una acreditación renovable cada cuatro años, según establece la Ley de Representación de la Pesca de Bajura y otras normas provinciales.

En el este de Canadá, el sector langostero da empleo a

unas 30.000 personas, incluyendo patronos y marineros, amén de 20.000 empleados en las plantas de transformación. Con un volumen de ventas de 82.8 millones de dólares canadienses, la langosta representa el 55% del valor de los desembarcos pesqueros de índole comercial de Nueva Brunswick. Las exportaciones de esta provincia alcanzaron los 377 millones de dólares en 2006. Se calcula su

valor patrimonial en unos 180 millones.

El MFU opina que el sector langostero de Canadá está entrando en una de sus peores crisis desde los años setenta. Antes de que comenzase la crisis económica mundial, la viabilidad de las pesquerías canadienses de langosta atravesaba duros momentos, ya que los pescadores en su mayor parte ingresaban como media unos 10.000 dólares

canadienses netos antes de impuestos en la zona oriental de la provincia. Actualmente existe una gran presión para establecer un fuerte programa de reestructuración con importante participación del Gobierno.



ESTADÍSTICAS PESQUERAS

Pesca continental de captura en Asia y el Pacífico

El Departamento de Pesca y Acuicultura de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) acaba de actualizar su base de datos FISHSTAT con información relativa a la producción de los sectores de captura y acuicultura hasta el año 2008 para todos los países. Las estadísticas muestran que la producción pesquera mundial de captura alcanzó las 89,3 millones de toneladas en 2008, comparadas con los 89,5 millones de 2007. De ellas 79,5 millones corresponden a capturas marinas y los 9,7 millones restantes a la producción de agua dulce, el mayor volumen registrado desde los años cincuenta. La producción de la acuicultura ascendió a 52 millones de toneladas, por un valor de 96 mil millones de dólares, comparados con 49 millones de toneladas y 88 mil millones de dólares en 2007. La acuicultura de aguas continentales representa la fracción de mayor volumen (31 millones de toneladas) y valor (54.000 millones), mientras que las especies marinas representan 17 millones de toneladas y 29.000 millones de dólares. El resto corresponde a la acuicultura de aguas salobres.

Los países con mayor producción de captura son China, líder mundial con una producción de 14,5 millones de toneladas, seguida de Perú (7,4), Indonesia (4,9), los Estados Unidos (4,3), Japón (4,2), India (4,1), Chile (3,5), la Federación Rusa (3,4), Filipinas (2,6) y Myanmar (2,5 millones).

En cuanto a las especies más capturadas, la anchoa peruana acumula los mayores volúmenes de captura (7,2 millones), seguida por el abadejo de Alaska (2,7 millones), el arenque atlántico (2,5), el bonito listado (2,4) y el

estornino (1,9). Se registraron además otros 9,4 millones de toneladas como capturas marinas sin especificar.

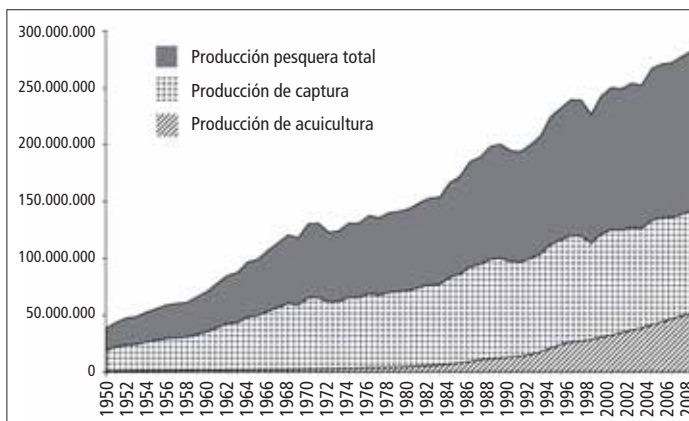
El Pacífico noroeste es la zona de pesca que acapara un mayor volumen de captura (20 millones de toneladas), apareciendo a continuación el Pacífico sudeste (12), el Pacífico

la cabeza de la lista (2,2 millones de toneladas), Bangladesh (casi un millón) India (0,85), Myanmar (0,81), Uganda (0,45), Camboya (0,37), Indonesia (0,31), Nigeria (0,30), Tanzania (0,28) y Tailandia (0,23). La especie más capturada es la perca del Nilo (0,36), seguida de la tilapia del Nilo (0,19), gamba japonesa

También en la producción acuícola dominan China, India, Vietnam, Indonesia, Tailandia y Bangladesh, que acaparan el 81% de la producción total de acuicultura. En cuanto a las especies cultivadas, las más frecuentes son la carpa plateada, carpa herbívora, ostra japonesa, almeja japonesa, carpa común y tilapia del Nilo.

China, India, Vietnam, Chile y Noruega se reparten el 68% del valor total de la producción de acuicultura. Las principales especies, por lo que respecta al valor de la producción, son el camarón blanco del Pacífico, salmón atlántico, carpa herbívora, carpa plateada y carpa común. China representa por sí sola el 62% del volumen total de producción acuícola y el 50% de valor total. Las especies con mayor valor por unidad de peso son la oreja de mar japonesa, oreja de mar roja, camarón abejorro, mero jorobado y oreja de mar sudafricana ("perlemoen").

—Extracto de la base de datos FISHSTAT Plus



occidental central (119), el Atlántico nordeste (9), el Índico oriental (6,6), las cuencas continentales de Asia (6,4), el Índico occidental (4,1) y el Atlántico oriental central (3,4 millones).

Las capturas marinas están dominadas por China (12,3 millones de toneladas), seguida de Perú (7,3), Indonesia (4,63), los Estados Unidos (4,3), Japón (4,2), Chile (3,5), India (3,3), Federación Rusa (3,2), Noruega (2,4) y Filipinas (2,4 millones). Las especies más capturadas, además de las citadas anchoa peruana, abadejo de Alaska, arenque atlántico, bonito listado y estornino, son pez sable (1,4), bacaladilla (1,3), jurel chileno (1,28) y anchoa japonesa (1,26 millones).

Asia domina la producción en aguas continentales: China a

(0,14) y camarón siberiano (0,14), amén de ciprinidos (carpas), tilapia, moluscos de agua dulce y silúridos.

ANUNCIO

Pequeñas especies indígenas de agua dulce y su papel en el alivio de la pobreza, la seguridad alimentaria y la conservación de la diversidad biológica

Actas del seminario.

Se publican las actas del seminario dedicado a las pequeñas especies indígenas de agua dulce, normalmente consideradas como "especies basura", celebrado en Kolkata, Bengala Occidental, del 23 al 25 de febrero de 2010. Se urge a científicos, investigadores y autoridades a establecer estrategias y medidas legislativas a fin de garantizar la conservación y el fomento de estas especies en los sectores de captura y de acuicultura.

icsf.net/icsf2006/uploads/publications/proceeding/pdf/english/issue_106/ALL.pdf

SITIOS WEB

Seminario: "Volamos a lanzar las redes: Una nueva agenda de género para mantener la vida y los medios de sustento de la pesca" wifworkshop.icsf.net

Comité local de pesca de Le Guilvinec

Portal web del Comité local de pesca de Le Guilvinec, de la Bretaña francesa, que recoge noticias nacionales e internacionales, así como el precio del pescado e informaciones sobre programas de formación y capacitación.

www.comitedespeches-guilvinec.fr/

AL PIE DE LA LETRA

Tanto si vivimos a orillas del mar, de los lagos o de los ríos, o en las llanuras, a todos nos toca preocuparnos por la naturaleza de los peces...

—HENRY DAVID THOREAU

INFOLOG: NUEVOS RECURSOS DEL CIAPA

El Centro de Documentación del CIAPA actualiza continuamente sus fondos documentales (dc.icsf.net). Presentamos las últimas novedades:

Vídeos y películas

Na pesca e na luta: mulheres construindo direitos (Mujeres en la pesca y en la lucha: construyendo derechos) por *Articulacao de Mulheres Pescadoras do Ceara, Instituto Terramar, y CPP Regional Ceara*. 11 minutos. Documental en portugués. 2009

Vídeo sobre la primera reunión de la Articulación de Mujeres en la Pesca del estado brasileño de Ceará del 27 al 29 de noviembre de 2008, dedicada al derecho de la mujer a la pesca y a la costa, así como a la lucha de la mujer por sus derechos.

Kayar, l'enfance prise aux filets (Kayar, la infancia atrapada en la red), por Thomas Grand. Documental en francés. 52 minutos.

La historia de Adma, un niño que representa la juventud de Kayar, aldea de pescadores de Senegal. Los jóvenes del pueblo no encuentran oportunidades para educarse y trabajan en la reparación de redes antes de integrarse en la faena pesquera. El film analiza la crisis que afecta las pesquerías de Senegal y su impacto sobre la comunidad pesquera, especialmente los más jóvenes, amén de presentar propuestas para que la juventud senegalesa tenga mejores perspectivas de futuro.

Publicaciones

Handbook of Marine Fisheries Conservation and Management (Manual de conservación y gestión de pesquerías marinas), editado por R. Quentin Grafton, Ray Hilborn, Dale Squires, Maree Tait y Meryl Williams. Nueva York: Oxford University Press. 2010.

Probablemente este manual constituya la obra interdisciplinar más completa que se haya publicado sobre el tema de la conservación y la gestión de la pesca marina. Combinando estudios de caso y un marco de gobernanza, brinda una mezcla única de teoría, buenas prácticas y hoja de ruta para mejorar la gestión de los océanos y resolver los problemas eternos de la sobrepesca y la pérdida de ecosistemas y biodiversidad. La obra contiene algunos temas originales como el uso de incentivos para promover comportamientos responsables, un marco para comprender y poner freno a los factores que provocan el deterioro de las pesquerías, la degradación del medio ambiente marino y los malos datos socioeconómicos de numerosas comunidades pesqueras.

Live from Urok! Urok Islands Community Marine Protected Area: Lessons Learned and Impacts (En directo desde Urok: Área marina protegida de las islas Urok: Lecciones e impactos) por Ambroise Brenier, Emanuel Ramos y Augusta Henriques. Guinea Bissau: Fundación Internacional del Banco de Arguin (FIBA), Tiniguena, PRCM y UROK. 2010.

El establecimiento del área marina protegida de las islas Urok en Guinea Bissau comenzó en los noventa. Este documento recoge comentarios, ilustraciones y ejemplos de las lecciones aprendidas en el proceso entre 2001 y 2008. El impacto del área protegida sobre sus habitantes se refleja mediante anécdotas y relatos breves sobre los cambios observados o experimentados.

FLASHBACK

Pocos peces en Johannesburgo

En 1992, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) postuló unos principios fundamentales de actuación en aras del desarrollo sostenible y elaboró un programa para alcanzarlos. Ahora, diez años después, la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible (CMDS) que se celebrará en Johannesburgo del 26 de agosto al 4 de septiembre, presentará supuestamente el Plan de Aplicación para abordar a toda prisa los objetivos de la CNUMAD que todavía están en el tintero. De ellos, el más importante estriba en la erradicación de la pobreza como requisito indispensable para el desarrollo sostenible.

La Conferencia de Reykiavik sobre Gestión Pesquera Basada en los Ecosistemas reconoció la pertinencia de este enfoque. El proyecto del Plan de Aplicación de la CMDS, surgido en la Cuarta Sesión de Bali, propone que, para el año 2012, la conservación y la gestión de los océanos se rijan por un enfoque ecosistémico. Éste ha sido uno de los pocos calendarios que los países han sido capaces de consensuar.



De los siete mayores productores de pescado del mundo, cinco son países en vías de desarrollo. En tres de ellos—China, India y Indonesia—más de 1.000 millones de personas viven por debajo de la línea de pobreza, con unos ingresos que no superan 1 dólar por día.

Muchas viven en zonas costeras y participan en las pesquerías locales o en actividades que a menudo inciden negativamente en los ecosistemas marinos y costeros. De ahí que el desarrollo sostenible de los recursos naturales y la erradicación de la pobreza constituyan asuntos de máximo interés para la población pobre de las comunidades pesqueras. En este contexto, apoyamos el Plan de Aplicación de la CNUMAD, que insta a la creación de un Fondo Mundial de la Solidaridad llamado a erradicar la pobreza y a promover el desarrollo humano y social. Sin la cooperación internacional, será muy difícil que muchos países en vías de desarrollo, arruinados, entre otros motivos, por los bajos precios de sus productos en los mercados mundiales, puedan avanzar hacia el desarrollo sostenible.

En muchos países pobres de Asia y de África, el desplazamiento de la población como consecuencia de iniciativas de desarrollo ha provocado emigraciones de campesinos, jornaleros y de habitantes de bosques, de manera que muchos de ellos han aterrizado en las pesquerías costeras. Este tipo de emigraciones suelen complicar todavía más la lucha de los pobres de las comunidades pesqueras por salir adelante dignamente con la pesca. En este contexto, apoyamos las disposiciones del proyecto del Plan de Aplicación que reconocen y protegen los sistemas autóctonos de gestión caracterizados por la propiedad común de los recursos. También deberían incluirse disposiciones más específicas para las comunidades pesqueras y agrícolas.

—Editorial de la Revista SAMUDRA nº 32, julio de 2002

52

ANUNCIOS

ENCUENTROS

Tercer foro consultivo regional de la Comisión Pesquera de Asia y el Pacífico, Jeju, República de Corea. Del 1 al 4 de septiembre de 2010

Este tercer foro, bajo el lema de "Conciliar las necesidades de la población y de los ecosistemas en la gestión de la pesca y la acuicultura en Asia y el Pacífico" estudiará temas como "uso del enfoque ecosistémico en la gestión de la pesca y la acuicultura" o

"mejorar los medios de sustento y reforzar la resistencia de las comunidades pesqueras y acuícolas".

Décima reunión de la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica (COP 10), del 18 al 29 de octubre, Nagoya, Japón.

La COP 10 incluye un encuentro ministerial de alto nivel organizado por el país anfitrión en colaboración con la secretaria y la mesa, que tendrá lugar del 27

al 29 de octubre. La conferencia estudiará en detalle el programa de trabajo sobre la biodiversidad marina y costera y las áreas protegidas.

Seminarios regionales de la FAO "Garantizar la pesca en pequeña escala: pesca responsable y desarrollo social unidos". Asia y el Pacífico: Bangkok, Tailandia, del 6 al 8 de octubre, y África: Maputo, Mozambique, 12 a 14 de octubre.

Seminarios de la Organización

de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) con miras a consultar a las partes interesadas a escala nacional y regional, identificar buenas prácticas en la gobernabilidad de la pesca a pequeña escala y definir en cada región los resultados y las necesidades detectadas en el seminario de lanzamiento del Programa extrapresupuestario de la FAO sobre pesca y acuicultura para el alivio de la pobreza y la seguridad alimentaria de 2009 y en la Conferencia Mundial de 2008.



PUNTO FINAL

La pescadora

La pescadora
en su bote
bajo el cielo
arriba azul profundo
abajo azul profundo
el sombrero
salado, la piel
arrugada,
esperando,
la pescadora
canta.

Una dulce canción
amor mío, señor mío
llévame, flótame, mécame, rescátame
una dulce canción para los peces y el cielo
y el ancho océano y todas las cosas que hay en las islas
que la están llamando.

Casas, calles, personas, trajes
de las verdes islas
al otro lado del océano,
del mar interminable y durmiente.

En medio de la luz ve las islas
y los peces la miran
y esperan.

—Janet Jackson

